



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

# Un nuevo indicador para medir el desarrollo El Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE)

Autor

Juan Pérez Ventura

Directora

Ana Isabel Escalona Orcao

Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio  
Año académico 2013-2014

---

# Índice de contenidos

1. Introducción
2. El desarrollo. Concepto, factores, indicadores
  1. La Geografía ante el desarrollo y sus contrastes
  2. La medida del desarrollo. Indicadores y patrones espaciales
  3. Balance de la revisión. Carencias de los indicadores tradicionales
3. Elementos de un nuevo indicador para medir el desarrollo. El IDSE
  1. ¿Qué se quiere reflejar?
    1. Otros tipos de economías: La alternativa frente a la *mainstream*
    2. Otros temas: El medio ambiente, las TICs
  2. ¿Cómo se debería reflejar?
4. El Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE). Fundamentos y elaboración
  1. Indicadores básicos para la elaboración del IDSE
    1. Indicadores tradicionales o *mainstream* en el IDSE
    2. Indicadores nuevos o alternativos en el IDSE
  2. Ponderación y valoración de las variables del IDSE
  3. Proceso de obtención del IDSE
  4. Cálculo final del IDSE y visualización de los datos
5. El IDSE en la práctica. Ejemplos de aplicación y análisis de robustez
  1. A nivel regional
    1. América
    2. Este de Asia
    3. África
  2. Análisis de robustez
    1. Los 'ganadores' del IDSE, economías emergentes
6. Conclusiones
7. Bibliografía
8. Índice de figuras
9. Anexos

---

# 1. Introducción

Los contrastes espaciales en el desarrollo socioeconómico son un tema de interés clásico en la Geografía y en general en las Ciencias Sociales. En concreto desde nuestra disciplina se han hecho importantes aportaciones en relación con las causas, procesos y tendencias espaciales a diversas escalas.

Uno de los campos más genuinamente geográficos es el de la representación cartográfica de las desigualdades espaciales en los niveles de desarrollo. La imagen resultante en dichas representaciones depende totalmente de los indicadores seleccionados para medir los niveles de desarrollo. En función de la óptica con la que se analice y las dimensiones que se consideren, los resultados de la representación pueden ser muy diferentes para un mismo territorio.

Si repasamos los indicadores que se han utilizado mayoritariamente hasta la fecha, se observa que enfocan el desarrollo desde una mentalidad y una óptica propias del siglo pasado. Por ello, en el presente trabajo hablamos de los *indicadores tradicionales*. Entre los más conocidos y utilizados destacan el Producto Interior Bruto (PIB) o la renta per capita, calculados y publicados por el Banco Mundial desde su establecimiento por las Naciones Unidas en 1945. Posterior es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado desde 1990 por la Agencia de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD).

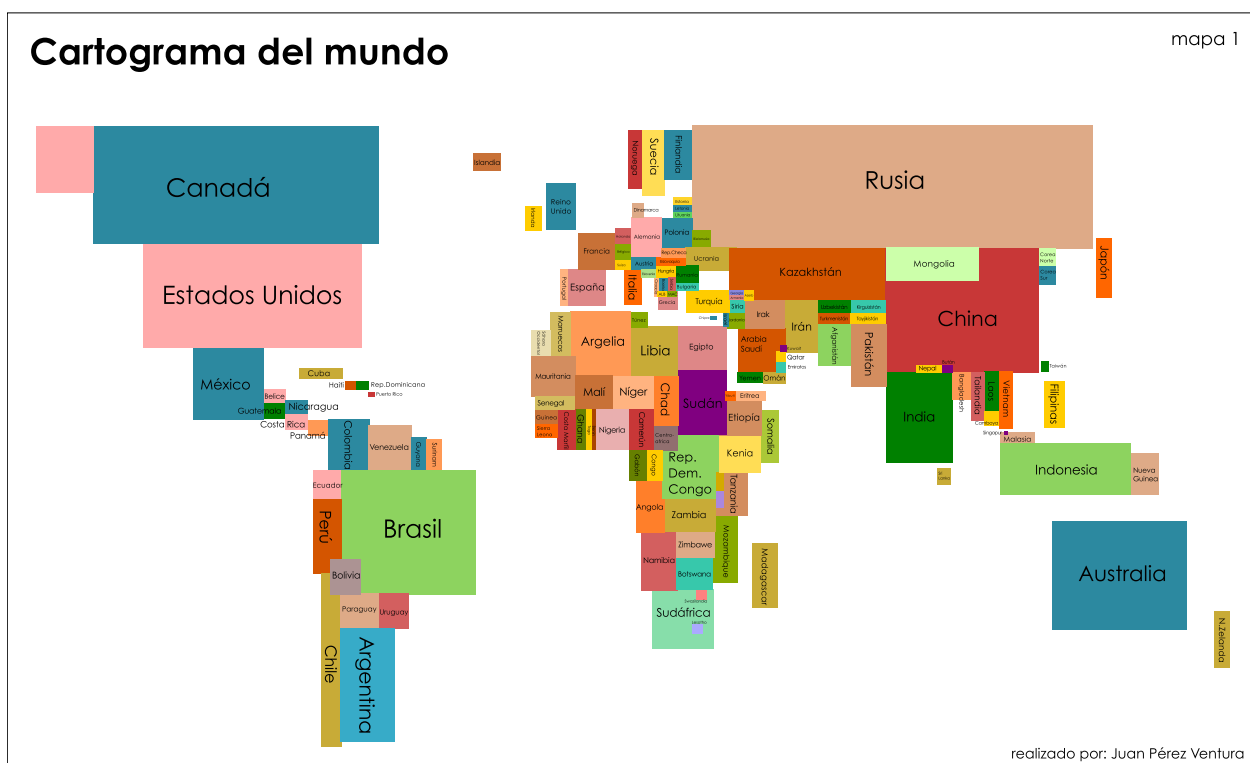
Hay que reconocer el importante papel que han jugado estos y otros indicadores durante las últimas décadas para detectar a los países que más ayuda al desarrollo necesitaban, o para diferenciar a los países subdesarrollados de otros *en desarrollo*. Pero que sean los indicadores más usados no quiere decir que sean los que mejor miden la realidad, ya que actualmente son susceptibles de cierto desfase. Aunque han experimentado cambios en sus formas de cálculo desde su creación, no miden fielmente el nivel de desarrollo de las sociedades y territorios de hoy en día. Resultan excesivamente simplificadores en cuanto a su composición y tienen un marcado sesgo occidental en su fundamentación y no dan entrada a aspectos distintivos de las sociedades del siglo XXI, como el manejo de TICs y la preocupación ambiental.

Por estas razones, que se abordan con más profundidad a lo largo del presente trabajo de fin de Grado, proponemos un nuevo indicador para medir el desarrollo al que hemos llamado: *IDSE. Índice de Desarrollo Socioeconómico*. Hemos intentado con este índice hacer una aportación que, de forma paralela, acompañe y enriquezca a los más utilizados.

EL IDSE se diferencia de los indicadores tradicionales en diferentes aspectos: La complejidad conceptual de partida, trata de estar menos sesgado tomando en consideración modelos de desarrollo económico *alternativos*, incorpora factores sociales característicos del S.XXI relacionados con la sostenibilidad ambiental y, sobre todo, con las nuevas tecnologías, como por ejemplo el *número de usuarios de redes sociales*.

En el proyecto explicamos el proceso teórico y metodológico de elaboración del índice propuesto y evaluamos su eficiencia aplicándolo mediante diversos ejemplos y representando los resultados de forma cartográfica. Se utilizarán cartogramas para simplificar la realidad del mundo y visualizar mejor los resultados del IDSE (ver Mapa 1). Los cartogramas son una herramienta cartográfica que consiste en la distorsión de las superficies reales y la búsqueda de formas geométricas simples para representar los territorios.

Entendemos que los cartogramas causan un impacto visual más fuerte que los mapas convencionales, y en esta ocasión se utilizará ese mayor impacto para resaltar las diferencias espaciales en cuanto a los niveles de desarrollo y realzar las ventajas aportadas por el índice propuesto. Además esta herramienta, facilita apreciar la extensión o la forma de cada país y su posición en el contexto global.



Mapa 1 - Cartograma del mundo

---

No se nos ocurre mejor forma de aportar algo a nuestra rama de estudio al final de los estudios de Grado que elaborar una herramienta más para el análisis geográfico a nivel global, partiendo de nuevas formas de entender el progreso socioeconómico y ofreciendo una visión alternativa ante el marco teórico predominante, con el fin de considerar el desarrollo como algo desligado del crecimiento económico, y reforzando la idea de que el desarrollo se ha de dar sobre las personas y sobre el medio ambiente.

Además de ese espíritu reivindicativo de una concepción “más humana y ecológica” del desarrollo, con el presente trabajo y con el nuevo indicador IDSE se intentará hacer visibles los méritos de muchos países cuyos valores y potencial de desarrollo socioeconómico quedan actualmente minimizados por el sesgo de unos indicadores injustos con muchas de las sociedades del Tercer Mundo y, en general, con todas las que se alejan de los modelos económicos dominantes.

Somos conscientes de que el objetivo de este proyecto es ambicioso, pero estamos convencidos de que existe una justificación para plantear nuevas formas de medir el desarrollo. Por ello, alentados por lo interesante que nos parece este propósito, tanto a nivel personal del autor como a nivel profesional, hemos trabajado intensamente con la confianza de alcanzar de este modo los objetivos propuestos.

---

## 2. El desarrollo. Concepto, factores, indicadores

En el mundo actual, todas las sociedades, territorios, gobiernos, empresas e individuos persiguen un mismo objetivo: desarrollarse.

Pero, ¿qué se entiende por *desarrollo*? Según la Real Academia Española (RAE), el término *desarrollo* hace referencia a una “evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida.” Por otro lado, el Diccionario María Moliner es más detallado y habla del desarrollo como el “conjunto de estadios sucesivos por los que pasa un organismo, una acción, un fenómeno o una cosa cualquiera”. En su segunda acepción del término, este diccionario define *desarrollo* como el “grado mayor o menor de crecimiento.”

A nivel global, una de las características del desarrollo es que se distribuye de manera desigual. Apreciamos contrastes espaciales en cuanto al desarrollo de los territorios. Muchos autores utilizan la división Centro-Periferia para, de forma generalizada, distinguir entre países desarrollados y países no desarrollados.

En el Apartado 2.2 se analizan los patrones espaciales del desarrollo, así como los principales indicadores para medirlo. Antes de ello, enmarcamos el estudio del desarrollo dentro de la disciplina geográfica estableciendo las preguntas que se plantea y repasando las respuestas aportadas por una serie de autores que han trabajado sobre esta materia.

### 2.1. La Geografía ante el desarrollo y sus contrastes

Adam Smith ya se planteó los porqués de las diferencias de desarrollo y riqueza entre territorios en 1776, con su famosa obra *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, conocida en castellano como ‘La riqueza de las naciones’. Desde entonces, este interés por explicar las razones de la desigualdad en el mundo lo han mostrado no sólo economistas, sino también, y de manera muy especial, los geógrafos.

En cuanto a la aportación de la Geografía al estudio del desarrollo, esta ciencia se centra en una serie de cuestiones:

- ¿Cuál es la distribución espacial del desarrollo? ¿En qué evidencias se basa?
- ¿Siguen el desarrollo patrones espaciales determinados? ¿Qué tendencias dominan?
- ¿Cuáles son las causas de los marcados contrastes espaciales en los niveles de desarrollo?

---

En relación con la segunda pregunta, conviene señalar que en la Geografía tradicional se atribuye la desigualdad espacial en el desarrollo a la situación geográfica, porque se entendía que no tiene las mismas oportunidades de desarrollo un país localizado en el centro de África que otro con importantes salidas al mar. Según dicho enfoque tradicional, la geografía determina el desarrollo de un país en dos dimensiones: otorga ventajas o desventajas geoestratégicas, en función de la situación en el mapa, y por otro lado influye en el tipo y la cantidad de recursos naturales de los que dispone un territorio.

Aun así, el desarrollo de cada país no depende exclusivamente de factores geográficos. Es muy importante también el pasado histórico, no como una cuestión de buena o mala suerte, sino como fruto de una serie de acontecimientos a lo largo de la historia que determinan la situación actual de muchos países. Por ejemplo, muchos espacios de la llamada “Periferia” del mundo fueron en su día colonias de las potencias occidentales, lo cual les determinó para siempre y condicionó sus posibilidades de desarrollo. No tuvieron mala suerte, sino que los procesos de colonización y descolonización sesgaron fuertemente su dinámica posterior, de modo que ha de tenerse en cuenta a la hora de considerar los niveles de desarrollo actuales.

Así pues, la segunda pregunta que nos planteamos, *¿Siguen el desarrollo patrones espaciales determinados?*, tiene una clara respuesta: sí. Como se muestra en el Apartado 2.2 (ver pág.12), la dinámica Centro-Periferia (Prebisch, R. 1981) refleja la polarización creciente del mundo entre países desarrollados y países subdesarrollados. En cuanto a las tendencias que dominan en los patrones espaciales del desarrollo, han continuado los estudios sobre las desigualdades en el desarrollo y su evolución para analizar si se han reducido, lo que sería indicativo de una convergencia global en los niveles de desarrollo, o si han aumentado, lo que indicaría por el contrario una divergencia.

En este aspecto, el escenario global ha sufrido importantes cambios desde la entrada en el S.XXI, de forma que la brecha países desarrollados-países subdesarrollados se ha reducido con la irrupción de los países emergentes, pero de manera generalizada se observa claramente un Centro (mundo desarrollado) y una Periferia (mundo en desarrollo).

Más complicada es la tercera pregunta: *¿Cuáles son las causas de los marcados contrastes espaciales en los niveles de desarrollo?*. En todo caso, antes de buscar respuestas a los motivos de los desiguales niveles de desarrollo, se deben diferenciar dichos niveles de desarrollo. Por ello, en el mundo actual hablamos de hasta tres tipos de países: desarrollados, en desarrollo y subdesarrollados.

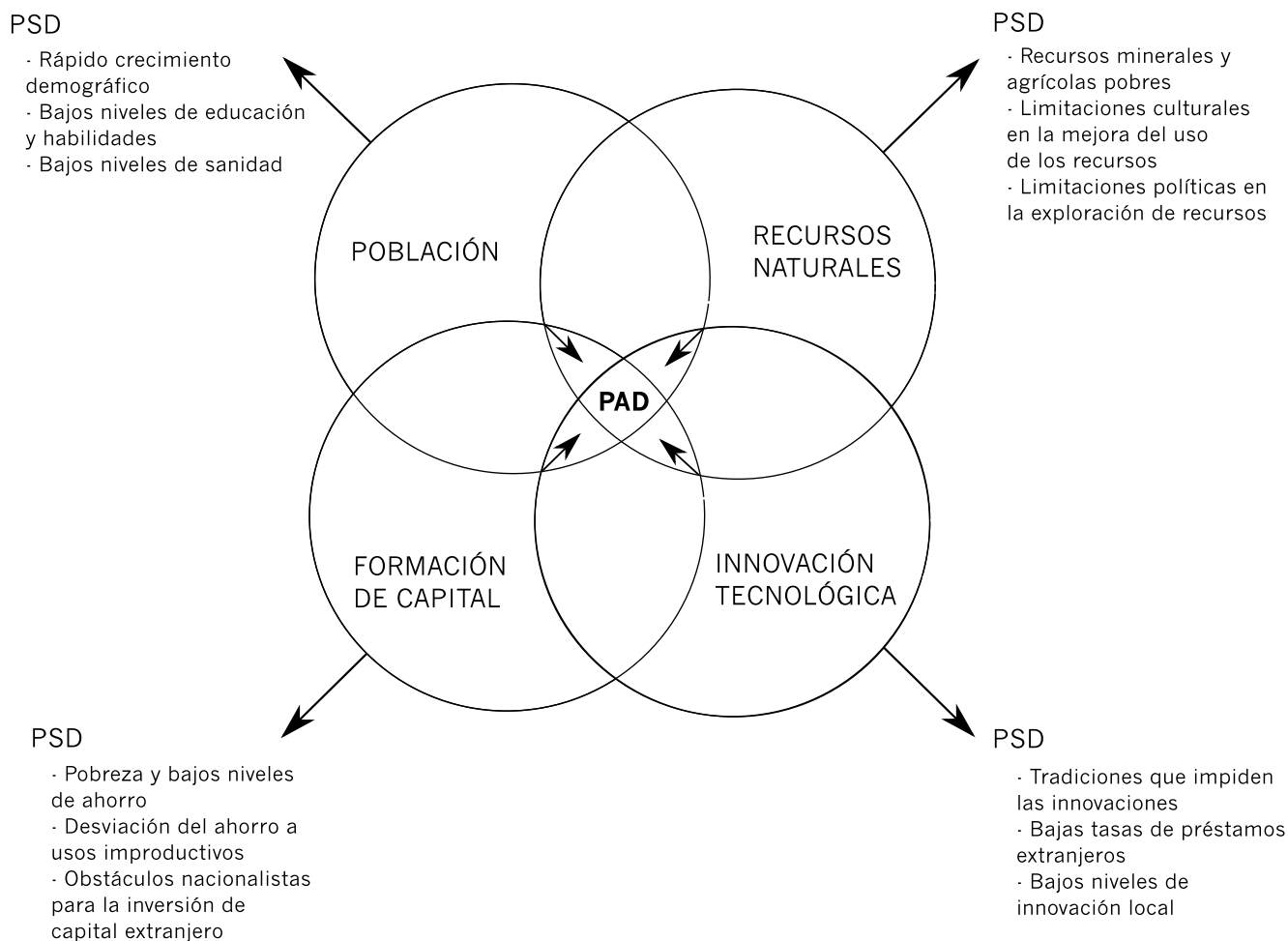


Fig.1 - Limitaciones al desarrollo económico (Fuente: Haggett, P. 2001)

El Premio Nobel de economía, Paul Samuelson, consideraba que, a la hora de intentar entender el desarrollo, había que tener en cuenta cuatro factores fundamentales: la población, los recursos naturales, el capital y la tecnología. El geógrafo Peter Haggett lo resume en su libro *Geography: a global synthesis* con el anterior esquema (Fig. 1).

La combinación de estos factores da como resultado niveles muy diferentes de desarrollo según los países. Para Samuelson, los Países Altamente Desarrollados (PAD) son aquéllos que reúnen varias características positivas de las dimensiones mencionadas. Son espacios con una población bien atendida en educación y sanidad, que basan su economía en la innovación tecnológica y reciben inversión extranjera, que poseen recursos naturales y tienen posibilidades para extraerlos y transformarlos... etc.

Por otro lado, los Países Subdesarrollados (PSD), son aquellos que sufren una serie de limitaciones que les impiden progresar al nivel de Occidente. Algunas de las principales características de estos países es que tienen un rápido e incontrolado crecimiento demográfico, sufren altos niveles de pobreza, no cuentan con capital nacional ni extranjero, no poseen recursos naturales y, aunque los tengan, su grado de desarrollo como países les impide poder explotarlos.



---

Como apuntábamos anteriormente, los países subdesarrollados no sufren estas características negativas por una cuestión de “mala suerte” ni por casualidad, sino porque están determinados geográfica e históricamente.

La existencia de distintos tipos de países (desarrollados y no desarrollados) refleja que el mundo en el que vivimos es un espacio desigual.

El economista Alfredo Pastor, en su artículo *Historia de la desigualdad* (La Vanguardia, 15 de Junio de 2014), reflexiona sobre estas cuestiones y se pregunta si el mundo de hoy en día es más o menos desigual que el pasado. Según Pastor, la desigualdad que se da entre dos ciudadanos del mundo es la distancia que media entre sus niveles de ingresos, y es el resultado de dos factores: el país en el que viven y la posición social que cada uno ocupa en su país.

Pastor afirma que en el pasado no había tantas diferencias entre países ricos y países pobres. En 1820 un país rico como el Reino Unido, con el 3% de la población mundial, producía el 5,2% del PIB mundial, y un país pobre como China, con el 35% de la población mundial, producía el 29% del PIB. La desigualdad entre países era pequeña, y lo que determinaba la renta o el desarrollo de un ciudadano era sobre todo su posición en la escala social. En el S.XX y en la actualidad esto deja de ser así: hoy lo que determina el desarrollo de una persona es, principalmente, el país en el que vive.

Las diferencias entre países se han agrandado en los últimos 150 años. Para empezar, debido a la distinta incorporación de los países a la Revolución Industrial (los primeros países en integrar los cambios tecnológicos del S.XIX pasaron a ser automáticamente países desarrollados, por delante de otros que no se pudieron o no supieron incorporarse a la Revolución), y en segundo lugar por el efecto de la globalización, que desde hace algunas décadas ha fortalecido el papel de los países centrales y ha llevado el “progreso” en forma de deslocalización industrial a los países en desarrollo de la Periferia.

Muchos autores critican que, más que un proceso de homogeneización económica y extensión uniforme del desarrollo, la globalización ha servido para aumentar la brecha entre el mundo desarrollado y los países del subdesarrollado, dando un papel a éstos últimos de productores de mano de obra barata para el mercado occidental. Las críticas a la globalización vienen de la mano de célebres personalidades como Noam Chomsky, Naomi Klein, Ignacio Ramonet, Serge Latouche, José Bové o Michael Moore, que encarnan el espíritu del *Movimiento Anti-globalización* y suponen un apoyo intelectual muy influyente a la hora de cuestionar el modelo socioeconómico predominante.

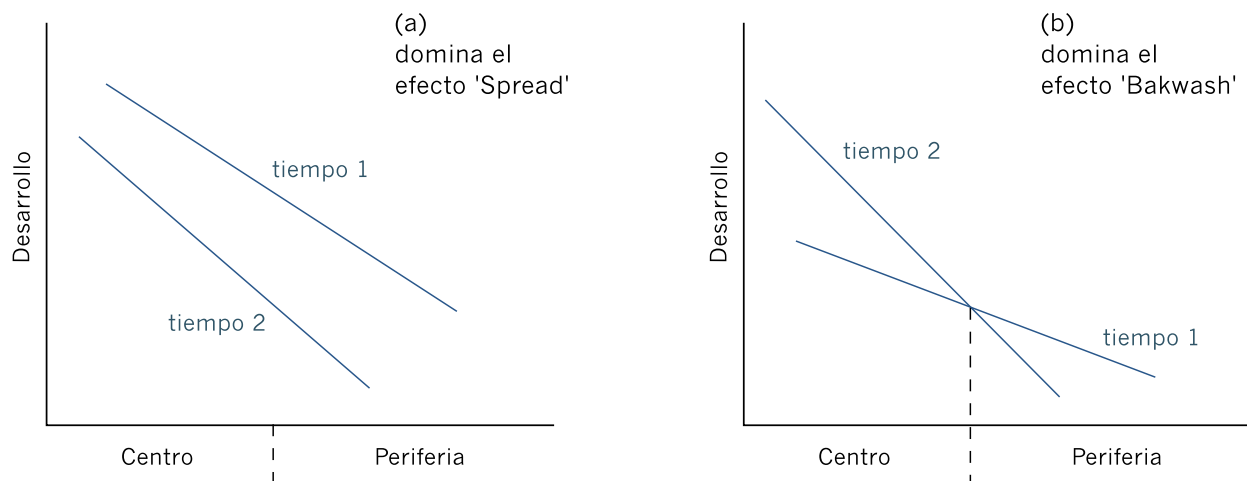


Fig.2 - Modelo *Spread-Backwash* de Gunnar Myrdal (Fuente: Haggett, P. 2001)

La crítica a la desigualdad en la distribución del desarrollo en el mundo es un tema de actualidad, como muestra el éxito en estos momentos de Thomas Piketty y su libro *El capital en el S.XXI*, una obra en la que se asegura que, mientras los rendimientos del capital aumenten más que el crecimiento económico de un país, se incrementará la desigualdad. Es decir, una crítica directa al modelo económico vigente, en el que el concepto 'crecimiento económico' no está siempre relacionado con la disminución de las desigualdades.

La demostración empírica de Alfredo Pastor sobre el aumento de las desigualdades en los últimos dos siglos confirma lo establecido en su día por el economista sueco Gunnar Myrdal en su modelo teórico sobre el desarrollo económico (1957), en el que señala que las diferencias entre países tienden a aumentar, alejando los niveles de desarrollo de unas zonas del mundo y otras.

Myrdal atribuye esta tendencia a que la dinámica de las áreas más desarrolladas tiene efectos negativos (*backwash effects*) sobre las menos desarrolladas. Por ejemplo, el fenómeno de la 'fuga de cerebros' es uno de los efectos negativos que más afectan a las áreas menos desarrolladas. Consiste en los flujos migratorios de trabajadores cualificados (doctores, profesores, científicos...) de países de la Periferia hacia los países centrales, por el hecho de encontrar mejores posibilidades de trabajo y de nivel de vida en países más desarrollados. Así ocurre por ejemplo con los médicos extranjeros que encuentran trabajo en Estados Unidos o con los científicos de la India que dejan su país camino de Reino Unido.

Por otra parte, Myrdal también habla de los efectos positivos (*spread effects*) que tiene esta desigualdad inter-territorial en el desarrollo. Así, gracias a que existen países muy desarrollados, los países menos desarrollados pueden beneficiarse de los productos de alta tecnología diseñados en Occidente o de los avances médicos.

---

Pero los efectos positivos y los efectos negativos no se suceden de manera equilibrada, ni pueden considerarse los positivos como minimizadores de los efectos negativos. Según Gunnar Myrdal, lo más probable es un proceso de acumulación ‘al alza o a la baja’ a lo largo de un tiempo considerable, que lleve a largos periodos de aumento de los contrastes entre regiones. Es decir, en última instancia no hay beneficios ni aspectos positivos que destacar, pues lo que se está fomentando no es otra cosa que la desigualdad.

## 2.2. La medida del desarrollo: indicadores y patrones espaciales

El estudio de los factores y efectos de las desigualdades requiere contestar de forma apropiada la primera de las preguntas antes planteadas: *¿Cuál es la distribución espacial del desarrollo?*. Para obtener una respuesta correcta a la pregunta, la clave está en disponer de reglas fiables que puedan medir las diferencias más sutiles, esto es, una serie de indicadores que se elaboren por instituciones reconocidas internacionalmente y que sean profesionales.

Existe una larga historia de indicadores sobre el desarrollo que se han venido aplicando desde el siglo pasado y que permiten, precisamente, conocer la distribución espacial del desarrollo, al clasificar países y territorios en función de su grado de desarrollo. La mayoría son medidas realizadas por organismos como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, o la Organización de las Naciones Unidas. Existen muchos índices que se pueden utilizar para medir el desarrollo, aunque en este apartado vamos a centrarnos únicamente en la simple introducción de cuatro de ellos, que a nuestro entender reflejan muy bien lo que entendemos por indicadores tradicionales:

- Producto Interior Bruto (PIB)
- PIB per capita
- Índice de Desarrollo Humano (IDH)
- Índice de Densidad Económica.

Empezando por éste último, *densidad económica* es “la masa económica por unidad de superficie en una determinada área, o la compactación geográfica de la actividad económica” (*Informe de Desarrollo Mundial 2009*, Banco Mundial). La medición de **la densidad económica** tiene como objetivo conocer cuáles son los territorios económicamente más productivos, es decir, qué zonas dentro de cada país genera más riqueza. En la mayoría de los casos, fruto del efecto de las economías de aglomeración, las áreas de mayor densidad económica coinciden con las áreas más urbanizadas y la presencia, en todo caso, de urbes más pobladas.

Por otro lado, **el producto interior bruto (PIB)**, mide el valor de todos los bienes y servicios de demanda final producidos por un territorio, región o país en un determinado periodo de tiempo (normalmente un año). Si bien no es *per se* un indicador del desarrollo de un territorio, tradicionalmente sí que se ha utilizado para diferenciar países desarrollados de países subdesarrollados, puesto que en el S.XX las diferencias del PIB entre países eran muy grandes.

Uno de los indicadores que más se utilizan actualmente para reflejar el desarrollo de una sociedad es **el PIB per capita**, que se calcula con la suma de todos los bienes y servicios finales producidos por un país en un año, dividido por la población estimada para mediados del mismo año. Una variante es *el PIB (PPA) per capita*, que calcula la renta según valores de paridad de poder adquisitivo (PPA) per capita, y por tanto permite comparar a nivel global distintos países.

Por su parte, **el Índice de Desarrollo Humano** mide el avance conseguido por un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: disfrutar de una vida larga y saludable, tener acceso a la educación y tener un nivel de vida digno. El IDH es la media geométrica de índices normalizados que miden los logros en cada dimensión, y utiliza diversos indicadores para su cálculo: esperanza de vida al nacer, años promedio de escolaridad y años esperados de escolarización e ingreso familiar disponible o consumo per capita. Así, el IDH es una medida comparativa de la esperanza de vida, la alfabetización, la educación y el nivel de vida.

PIB per capita (a)		PIB (PPA) per capita (b)		Índice de Desarrollo Humano (c)	
1. Luxemburgo	103.858 \$	1. Qatar	98.814 \$	1. Noruega	0,955
2. Noruega	99.635 \$	2. Luxemburgo	78.670 \$	2. Australia	0,938
3. Qatar	93.825 \$	3. Singapur	64.584 \$	3. EEUU	0,937
4. Suiza	78.927 \$	4. Noruega	54.947 \$	4. Holanda	0,921
5. Australia	67.441 \$	5. EEUU	53.101 \$	5. Alemania	0,920
6. Kuwait	56.373 \$	6. Suiza	46.430 \$	6. N. Zelanda	0,919
7. Dinamarca	56.363 \$	7. Canadá	43.472 \$	7. Irlanda	0,916
8. Suecia	55.039 \$	8. Australia	43.072 \$	8. Suecia	0,916
9. Singapur	52.051 \$	9. Austria	42.597 \$	9. Suiza	0,913
10. EEUU	51.748 \$	10. Holanda	41.711 \$	10. Japón	0,912

(a) fuente: Banco Mundial, datos de 2012, en dólares americanos (US\$)  
(b) fuente: Fondo Monetario Internacional, datos de 2013, en dólares internacionales (Int\$)  
(c) fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), datos de 2013

Tabla 1. Países más desarrollados en función de distintos indicadores tradicionales

Todos estos indicadores del desarrollo (PIB, IDH, renta per capita...) tienen algo en común: coinciden en posicionar en los primeros puestos a los mismos países (ver Tabla 1). Hacen una lectura similar del desarrollo a nivel global. En todos ellos aparecen países como Estados Unidos, Noruega o Canadá encabezando los niveles de desarrollo. Más adelante analizaremos por qué no aparecen países de la Periferia del mundo en lo más alto de estas listas, pero ya podemos adelantar una primera característica de los indicadores tradicionales: comparten una visión concreta del desarrollo (ver apartado 3.1.1).

Los datos que obtenemos al elaborar el Índice de Desarrollo Humano o del PIB per capita recogen una realidad determinada por cómo se han obtenido los datos y, por tanto, por cómo y con qué elementos se han calculado los indicadores, unos países tienen puntuaciones altas, otros muy bajas.

Los datos evidencian que, como ya hemos dicho, vivimos en un mundo donde reina la desigualdad. Y esto se observa de manera muy clara cuando vertimos esa información en mapas. Al espacializar los datos, aparece la verdadera realidad del mundo: existen dos mundos. Se puede comprobar rápidamente si buscamos por ejemplo el mapa que refleja el PIB per capita a nivel global (Fig.3).

Observamos unas zonas destacadas y espacios inmensos completamente desapercibidos en la mancha de los valores bajos. Los datos de los indicadores siguen apuntando una brecha entre el Centro (Europa occidental, Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda) y la Periferia (Latinoamérica, África, Asia, resto del mundo).

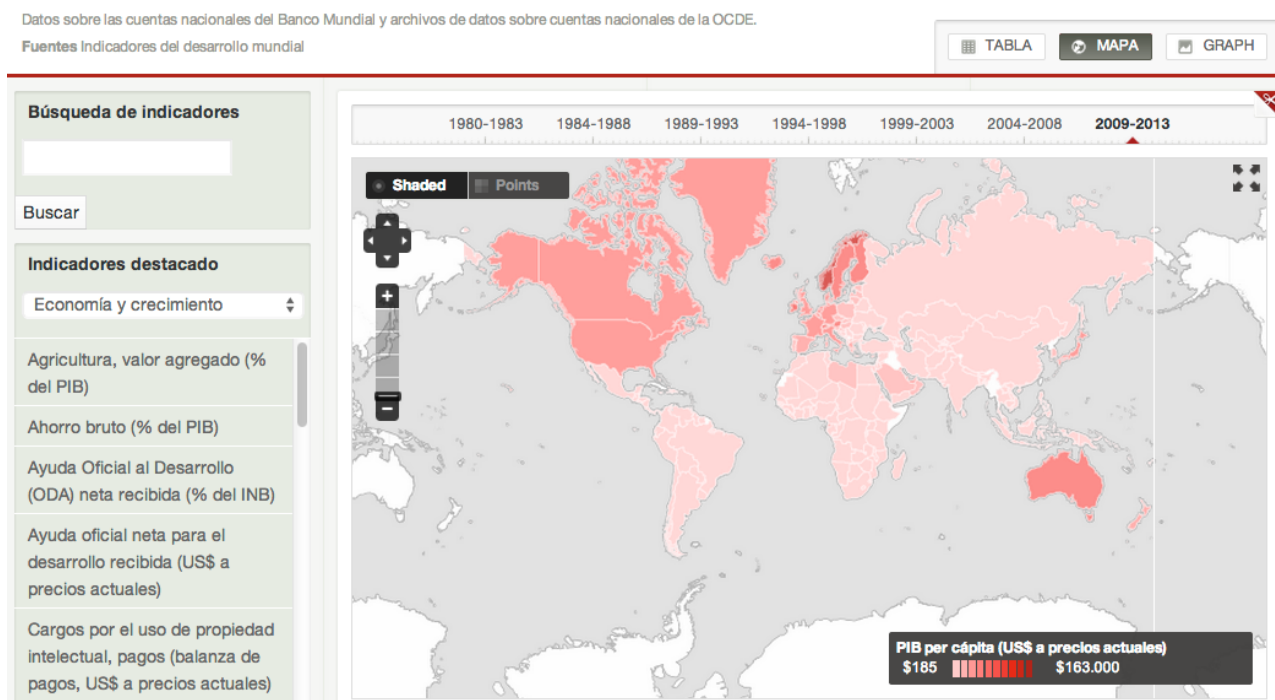


Fig.3 - Página web del Banco Mundial, mostrando el mapa con el indicador del PIB per capita

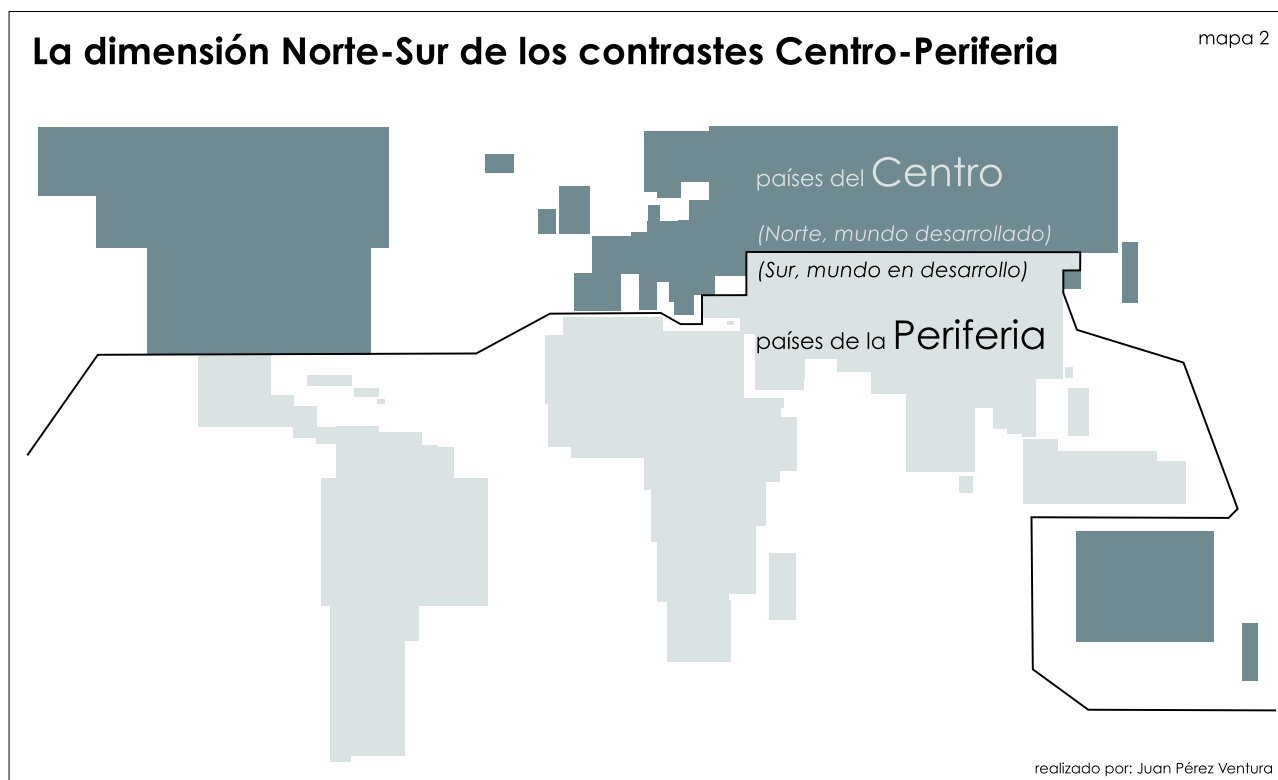
---

La representación mediante cartograma (Mapa 2) de esa clasificación muestra además por qué la desigualdad global del desarrollo se describe también en términos puramente geográficos, siguiendo la dinámica Norte-Sur. De forma prácticamente coincidente se polarizan los niveles de desarrollo por encima y por debajo del Trópico de Cáncer. En este sentido, se relaciona 'el Norte' con el mundo desarrollado, y en contraposición el mundo en desarrollo o subdesarrollado está directamente relacionado con 'el Sur'.

La profundidad de la brecha de la desigualdad llevó a al economista japonés Kenichi Ohmae a acuñar en 1985 el término *Tríada Económica*, que, como vuelta de tuerca en la búsqueda de la simplificación, identifica las tres (macro)regiones que dominan la economía global, así como los grandes alineamientos de la política internacional: América del Norte (Estados Unidos + Canadá), Europa Occidental (Unión Europea + Noruega + Suiza) y Asia-Pacífico (Japón + Corea del Sur, Australia + Nueva Zelanda). En este reducido grupo de países encontramos las mayores tasas de desarrollo del mundo (ver Tabla 1).

¿Qué ocurre con el resto? ¿Sobreviven al margen del desarrollo? ¿No tienen ninguna opción de progresar? Lo cierto es que son países que se encuentran en una clara situación de inferioridad económica, social y política. Inferioridad económica porque sus economías son más débiles (muchas de ellas fueron explotadas por los que ahora son países desarrollados). Inferioridad social porque sus gentes y pueblos están clara en clara desventaja ante la globalización cultural, que es en realidad una *occidentalización* de todas las sociedades del mundo, que adoptan los patrones culturales de los países desarrollados. E inferioridad política porque no tienen el peso que merecen en las instituciones internacionales, y su voz no tiene el mismo valor que la voz de los países desarrollados.

En el presente trabajo y con la propuesta de un nuevo indicador para medir el desarrollo, se intentará 'rescatar' del olvido a muchos países que, aunque no destacan a nivel global cuando se les mide con los índices tradicionales, tienen un gran potencial social y económico.



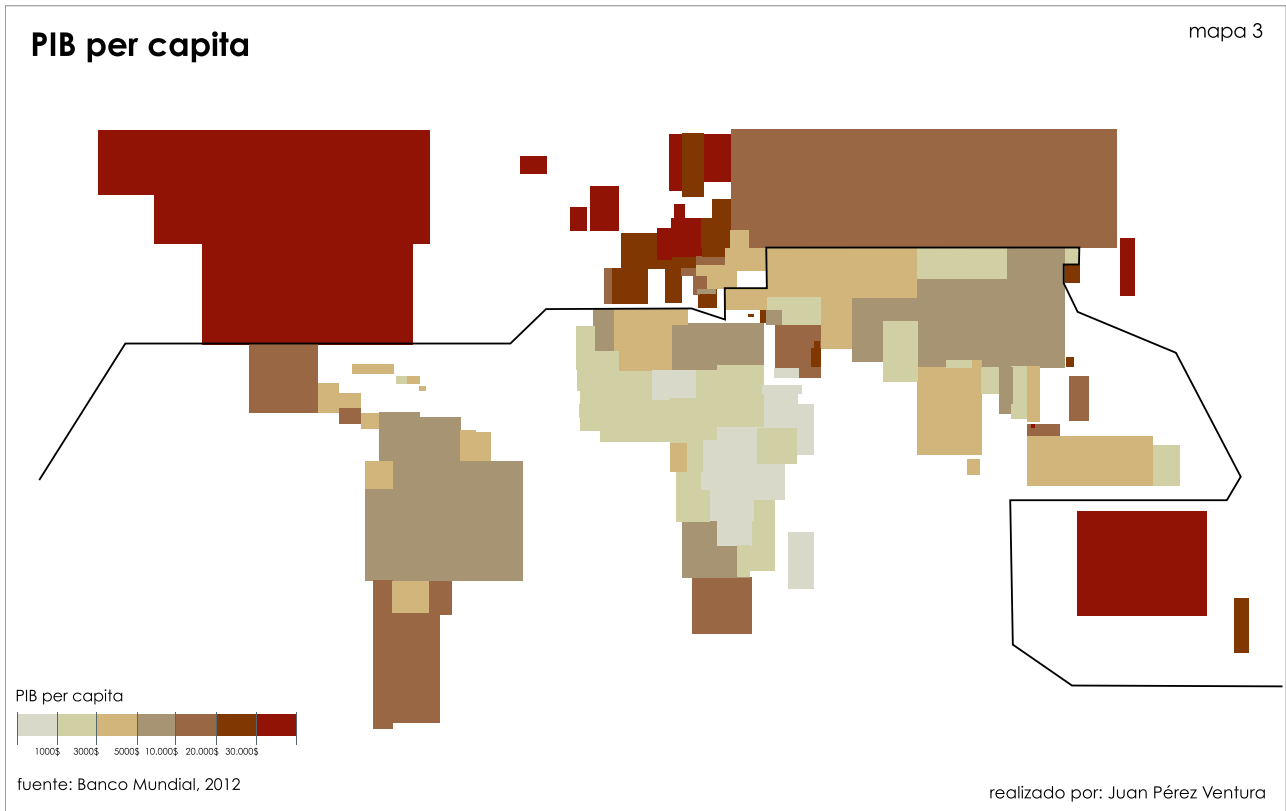
Mapa 2 - La dimensión Norte-Sur de los contrastes Centro-Periferia

### 2.3. Balance de la revisión. Carencias de los indicadores tradicionales

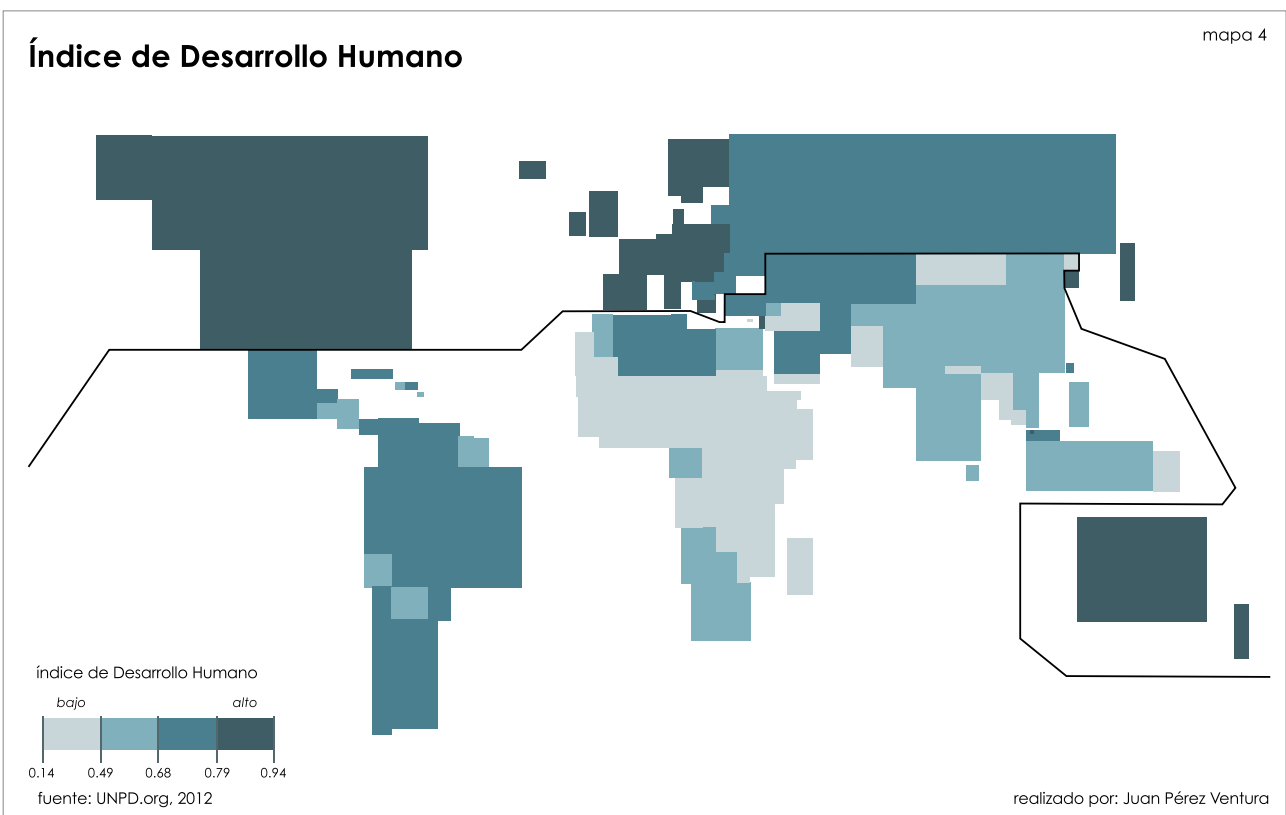
Tras introducir brevemente los indicadores que se van a intentar mejorar con el nuevo Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE), en este apartado nos centramos en fundamentar nuestra crítica a los medidores tradicionales.

En relación con lo último que se ha comentado en el apartado anterior, una de las principales críticas que desde aquí hacemos a los indicadores tradicionales es que sustentan y apoyan la idea de la dinámica Centro-Periferia. Esto se puede comprobar fácilmente, pues al volcar los datos de cualquiera de los indicadores predominantes sobre un mapa, automáticamente aparecen destacados los países 'centrales' y quedan marginados visualmente otros que, precisamente por ello, se denominan 'periféricos' (ver Fig.3).

Esto ocurre tanto con el PIB per capita (ver Mapa 3), como con el IDH (ver Mapa 4). En ambos casos, estos indicadores que reflejan el desarrollo a nivel global muestran una clara brecha entre el Norte y el Sur cuando se representan en un mapa. A simple vista parece generalizarse la idea de que la Periferia está subdesarrollada, y que no hay ningún tipo de progreso económico ni social en esta zona del mundo. Convencidos de que la realidad actual no es así, señalamos a continuación una serie de razones por las que creemos que los indicadores tradicionales están incompletos.



Mapa 3 - PIB per capita (fuente: Banco Mundial, 2012)



Mapa 4 - Índice de Desarrollo Humano (fuente: UNPD, 2012)



---

En nuestra opinión, los indicadores que están midiendo el desarrollo social y económico actualmente presentan las siguientes carencias:

- Como ya hemos apuntado, los indicadores tradicionales corroboran la idea de que el mundo está dividido entre una serie de países centrales y otros periféricos. A nuestro entender, el hecho de **fomentar el concepto y la oposición Centro-Periferia** es una característica negativa, pues nuestra tesis es que esta visión de un mundo polarizado en dos mitades no se ajusta a la realidad del momento ni a los datos socioeconómicos actuales. Es, además, una consideración injusta hacia los países que no forman parte del selecto club de Occidente. El término *país periférico* se puede considerar incluso peyorativo o despectivo, así como el concepto *país subdesarrollado*, que implica que hay un único tipo de desarrollo correcto, y que quien no se ajusta a dicho modelo está subdesarrollado y no está progresando como debiera hacerlo.

- El indicador del PIB se elaboró en 1934, y el IDH parte de las ideas del economista Amartya Sen en los años ochenta. Si bien este segundo no es un índice “antiguo” (se empezó a utilizar a partir de 1990), podemos considerarlo “de otro siglo”, no únicamente en el estricto sentido histórico (efectivamente es del siglo pasado), sino transmitiendo la idea de que “es de otra época”, en tanto que el mundo ha experimentado grandes cambios en estos últimos veinte años, y no se parece en nada al mundo de los años noventa. Así, en el presente trabajo se considera a **los indicadores tradicionales como herramientas desactualizadas y anticuadas para medir el desarrollo**, que no reflejan fielmente la realidad de la segunda década de este S.XXI.

- La mayor parte de los indicadores tradicionales **se crearon desde la óptica de Occidente**. Fueron los países europeos, junto a Estados Unidos, quienes promovieron el desarrollo de los índices y las tasas que hoy siguen midiendo el desarrollo y determinando qué sociedades o qué espacios están desarrollados y cuáles no. Es un factor injusto, puesto que el mundo actual se caracteriza por la multipolaridad, la heterogeneidad y la diversidad. Ninguna de estas características se pueden aplicar a los indicadores que se utilizan en todo el mundo, puesto que fueron creados desde un único polo de poder (Occidente), de manera homogénea y sin considerar la diversidad global a la hora de determinar la forma de elaboración de los índices.

---

- Los indicadores tradicionales se enmarcan dentro de lo que Peter Dicken llama *mainstream economy*, la corriente predominante a la hora de analizar la economía. De esta manera, estos indicadores tienen un *sesgo mainstream*, en el sentido de que miden y analizan parámetros sobre el desarrollo **teniendo una determinada concepción del desarrollo**. La idea que desde Occidente se tiene del desarrollo es muy clara: ha de perseguir alcanzar un modelo de libertad económica, democracia al estilo occidental y sistema cultural determinado. Se analiza el desarrollo basándose en la corriente dominante a nivel global y que se ha acabado aceptando por la supremacía de las potencias occidentales, que controlan los principales organismos internacionales y financian los estudios económicos más influyentes. Desde la concepción de *qué es el desarrollo y cómo se mide*, se produce **un sesgo pro-occidental** que no considera las diferentes características de los distintos países del mundo.

Partiendo de estas premisas, y convencidos de que son consideraciones críticas justificadas, creemos que existen motivos por los que plantear un nuevo indicador que complemente o mejore la medición del desarrollo social y económico tal y como se está dando actualmente.

---

## 3. Elementos de un nuevo indicador para medir el desarrollo. El IDSE

Como apuntábamos en el anterior capítulo, los indicadores de desarrollo habituales tienden a estigmatizar a los países que se perpetúan en las peores categorías a la vez que sesgan el mensaje sobre la desigualdad al referirlo a un único modelo de economía y de desarrollo. Parte del presente trabajo se marca como objetivo “rescatar” a los países de la Periferia, a través de indicadores socioeconómicos que les sean más favorables, y que reflejen que no están tan hundidos en el subdesarrollo como parece. Una de las críticas que desde aquí hacemos a los indicadores tradicionales es que han fomentado la simplificadora concepción del Centro-Periferia, que no es sino una muestra del sentimiento de superioridad que muchas veces se tiene desde Occidente hacia el resto del mundo. Los indicadores tradicionales no ayudan a vislumbrar ni a conocer la riqueza que se esconde en la mal llamada *periferia* del mundo. Con el indicador que se propone en este trabajo se intentará hacer justicia y cambiar la visión polarizada que tenemos del mundo. Para ello, como se expone a continuación, existe otro tipo de desarrollo económico inspirado por principios distintos y del que pueden derivarse otros indicadores alternativos, que aporten información útil para medir el desarrollo, aunque no se mantengan fieles a la corriente predominante.

### 3.1. ¿Qué se quiere reflejar?

#### 3.1.1. Otros tipos de economías: La alternativa frente a la *mainstream*

Los indicadores presentados en el apartado anterior, que hemos denominado indicadores tradicionales, emanan de una economía convencional, o *mainstream*, que tiende a relacionar el desarrollo con el crecimiento, pues el sistema establecido se basa en un modelo económico de la competitividad y el beneficio constantes, en el que el único propósito es crecer y ganar. Además, a esta concepción del desarrollo han ayudado muchos teóricos, analistas y estudios, que, desde una visión claramente economicista, han analizado fenómenos que en realidad eran sociales haciendo primar los factores económicos. Es decir, no se ha entendido que el desarrollo no siempre está relacionado con el crecimiento económico o con el progreso y la mejora de los datos bursátiles y financieros.

Economía <i>mainstream</i>	Economía alternativa
A-espacial / Global	Ligada al lugar, a lo local
Especializada	Diversificada
Singular	Múltiple
Gran escala	Pequeña escala
Competitiva	Cooperativa
Centralizada	Descentralizada
A-cultural	Culturamente distintiva
Desvinculada de la sociedad	Vinculada a la sociedad
Propiedad no local	Propiedad local
Aglomerativa	Dispersa
Integrada	Autónoma
Orientada a la exportación	Orientada al mercado local
Prevalece el beneficio a corto plazo	Valoración de la inversión a largo plazo
Orientada al crecimiento	Orientada a las necesidades vitales
Salida del valor obtenido	Valor obtenido reinvierte localmente
Propiedad privada	Propiedad comunitaria
Liderada por gestión privada	Llevada por la comunidad
Controlada por mandos privados	Controlada por la comunidad
Apropiación privada de los beneficios	Apropiación comunitaria de los beneficios
Insostenible ambientalmente	Ambientalmente sostenible
Fragmentada	Completa
Amoral	Ética
Basada en crisis constantes	Armonizada
División espacial del trabajo	Localmente autosuficiente

Fig.4 - Características de la economía tradicional y la economía alternativa  
(Fuente: Dicken, P. 2011, p.554)

Esta concepción del desarrollo tan ligada al crecimiento se ha perpetuado en los últimos años gracias al fenómeno de la globalización, que ha permitido extender un modelo económico determinado por todo el planeta. Se ha exportado el modelo occidental, y con él, la idea de que el desarrollo va de la mano del crecimiento económico. Esta globalización que a día de hoy es casi total y afecta a todos los rincones del mundo, ha hecho olvidar que existen otros tipos de economías. En palabras de Peter Dicken: “Existe una gran diversidad de economías que ofrecen diferentes tipos de posibilidades y que pueden ocupar diferentes posiciones en relación con la gran economía mundial. Muchas de ellas son ‘community economies’, que en algunos casos está confinadas geográficamente a la escala local, mientras que otros se extienden en una escala global.” (Dicken, P. 2011, p.553)

Tal y como se aprecia en la tabla, para el modelo de economía alternativa el desarrollo es mucho más que una mejora en los resultados económicos. Al margen de la concepción tradicional y neoliberal de la economía, la *corriente alternativa* ofrece una visión diferente: apuesta por un desarrollo social, sostenible y ecológico.

---

Un desarrollo que sitúe a las personas y al medio ambiente en el centro de atención, que persiga el bienestar social y el equilibrio territorial, que sea sostenible en el tiempo y que no perjudique al medio natural. Haciendo progresos en el desarrollo del capital humano y del capital social, en lugar de en el capital financiero.

En la misma línea van otras propuestas recientes como el *Slow Movement*, que valora una forma de vida más sobria y menos acelerada (Petrini, C. 1989), o la Escuela del Decrecimiento (Latouche, S. 2009), que apuesta por detener las tasas de crecimiento económico actuales. También es interesante mencionar el fenómeno de la novedosa “Economía del Bien Común” (Felber, C. 2008), que plantea un modelo completamente diferente de desarrollo, al considerar prioritario el progreso social y ecológico antes que el progreso económico. Muchos de estos cambios en las formas de actuar surgen de un cambio de mentalidad que, entre otras cosas, se propone dejar de competir para comenzar a cooperar.

Lo que diferencia en última instancia a estas economías alternativas frente a la economía tradicional (Fig.4) es, precisamente, la concepción que se tiene del desarrollo y del modelo de crecimiento en cada caso.

### 3.1.2. Otros temas: el medio ambiente, las TICs...

Además de poner en valor otros tipos de economías y otras formas de entender el concepto de ‘desarrollo’, con el indicador que se propone en este trabajo se pretenden reflejar también otros temas que han quedado olvidados o marginados en los indicadores tradicionales o que, simplemente, no se consideran por su relativa novedad. Por ejemplo, toda la temática relacionada con el medio ambiente o las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no se están considerando a la hora de calcular el Índice de Desarrollo Humano, ni se evidencian en el PIB per capita. La necesidad de incluir estos temas ‘del siglo XXI’ radica en la obligación de superar los fallos de los indicadores predominantes (Apartado 2.3) y mejorar la medida del desarrollo, actualizando las herramientas y apelando a mejores ideas.

El manejo de nuevos conceptos de desarrollo facilita la ampliación de la gama de indicadores para su medida (Fig.5). Junto con los indicadores tradicionales aparecen los que hemos denominado alternativos, podemos usar el *Índice de Calidad de Vida* o del *número de usuarios de Twitter* como nuevas formas de medir el desarrollo de un territorio o de una sociedad.

Así, por ejemplo, la consideración del *número de usuarios de redes sociales* como un factor indicador del desarrollo se incluye en estos índices alternativos, lo cual los hace ser *más modernos*. Esta es una variable que no se considera en ningún medidor del S.XX por razones obvias: no existían las redes sociales.

Además de atender a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, hemos incluido dentro de los indicadores alternativos una serie de factores que miden el desarrollo local. Analizar la economía y la sociedad a escala de mucho más detalle forma parte del análisis alternativo, puesto que la corriente *mainstream* aboga por el estudio de los flujos financieros globales, los grandes datos macroeconómicos y la evolución del PIB. Medidores que en muchas ocasiones olvidan factores como la producción orientada al consumo local, la autonomía de las comunidades, lo ético de las actuaciones, el cooperativismo, la diversificación, las características culturales de un territorio... En definitiva, se olvida la pequeña escala. Y es interesante resaltar estos factores como medidores del desarrollo, porque, en realidad, el desarrollo de la economía de un país depende más de su integración interna que de la externa (Dicken, P. 2011). Esta idea justifica el interés por la cuantificación y medición de las cuestiones más locales, que quedan olvidadas en el mundo globalizado actual.

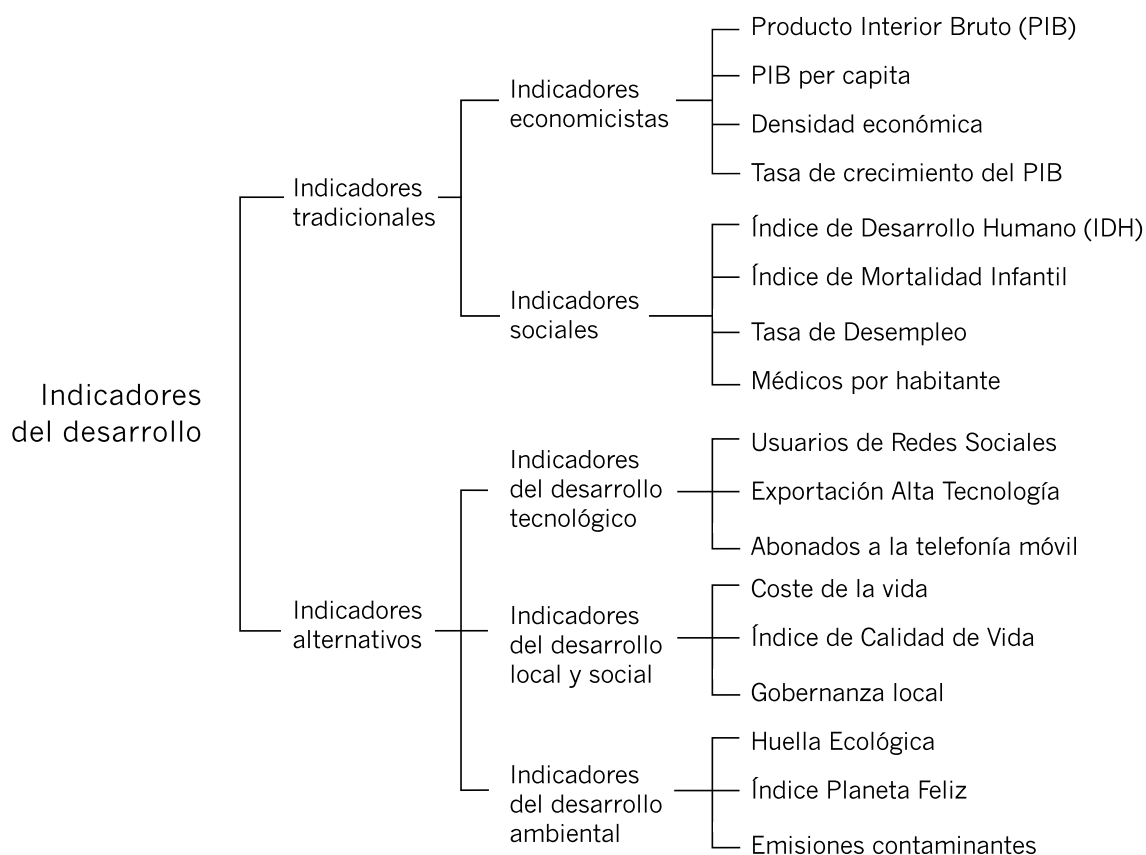


Fig.5 - Clasificación de los indicadores del desarrollo y ejemplos (elaboración propia)

---

Finalmente, hemos reservado un apartado dentro del grupo de los indicadores alternativos para todos aquellos índices o medidores que rozan la extravagancia y pueden ser considerados excesivamente informales, como por ejemplo el Índice de la Felicidad. Aunque, en realidad, son indicadores igual de válidos que cualquier otro. El crecimiento del PIB puede medir el desarrollo de forma parcial, y el análisis puede ser enriquecido con indicadores alternativos, por muy extraños que parezcan.

### 3.2. ¿Cómo se debería reflejar?

Aunque nuestra intención es plantear el mejor indicador posible para medir el desarrollo, vamos a encontrarnos con ciertos obstáculos a la hora de conseguir elaborar una herramienta que esté al cien por cien de su potencialidad. Por ello, en este apartado repasamos de forma breve cómo debería ser un indicador perfecto y cuáles son los inconvenientes que nos han impedido presentar un indicador mucho más profundo y detallado.

Consideramos que el índice propuesto, el IDSE, no se encuentra desarrollado en su máximo potencial, pues para conseguir visualizar los niveles de desarrollo es necesario alcanzar una escala mucho mayor. El análisis por países es interesante, pero para combatir la idea de que existe un Centro (un mundo desarrollado) y una Periferia (un mundo sin desarrollar) habría sido mucho más apropiado conseguir información y datos de cada región, dentro de cada país.

Hay zonas de Brasil mucho más desarrolladas que países enteros de Europa, y territorios chinos con mayor potencial económico que muchos estados de Estados Unidos. Por ello la imposibilidad de conseguir esa información tan desagregada es un factor determinante a la hora de no conseguir *expresar* el potencial de un indicador como el IDSE, que se propone precisamente resaltar las cualidades económicas y sociales de los países menos desarrollados.

El hecho de no poder conseguir de forma sintética y detallada información detallada del interior de cada país (sobretudo de los países de la Periferia), nos impide realizar mapas como el de la Figura 6, en el que se muestra la producción económica por kilómetro cuadrado en Estados Unidos.

Sería muy interesante conseguir datos más desagregados, de esta manera el indicador IDSE que proponemos podría reflejar que, efectivamente, en la Periferia hay mucho más desarrollo socioeconómico del que parece *a simple vista*.

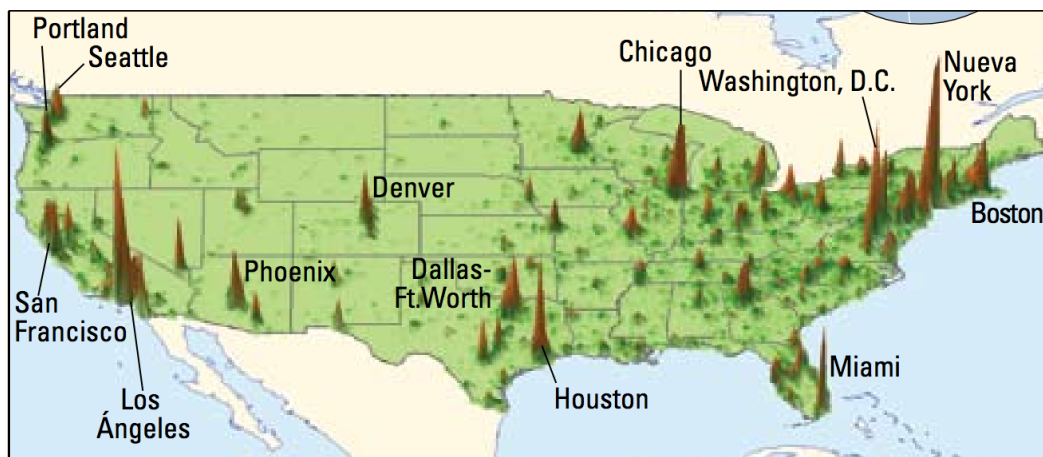


Fig.6 - Densidad económica en Estados Unidos  
(fuente: Informe sobre el Desarrollo Mundial, Banco Mundial, 2009)

“A simple vista” porque la mayoría de indicadores no van más allá de la escala nacional, y no permiten diferenciar territorios dentro de cada país. De esta manera, cuando observamos un mapa del mundo, vemos que el PIB del Reino Unido es mayor que el de Brasil, y *a simple vista* no podemos saber que el Estado de Sao Paulo tiene una potencia económica mayor que la de Escocia, Gales o Irlanda del Norte.

En última instancia, lo que revela este problema de escala es que muchas veces los países no son unidades homogéneas, aunque se tratan así en los indicadores nacionales y a la hora de medir el desarrollo.

Hay enormes diferencias dentro de cada país. Un ejemplo sencillo es el caso de España y el Índice de Desarrollo Humano. Dentro de nuestro país (que tiene un IDH de 0.888), hay regiones como Navarra con un IDH de 0.918 y otras como Extremadura que se quedan en 0.859. Es decir, si profundizamos más en la escala, descubrimos que Navarra tiene un nivel de desarrollo humano comparable al de Holanda o Nueva Zelanda, y que Extremadura está por debajo de Grecia.

En este sentido es interesante apuntar que el Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE) que se propone en el presente trabajo es un indicador compuesto que, por los objetivos que se plantea, alcanzaría toda su potencialidad y sería realmente útil para equilibrar el Centro y la Periferia si pudiera aplicarse a una escala mayor, para diferenciar regiones dentro de cada país.



---

## 4. El Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE). Fundamentos y elaboración

Para la elaboración del Índice de Desarrollo Socioeconómico se van a contemplar aspectos correspondientes a dos dimensiones básicas del desarrollo: por un lado la dimensión social y por otro la económica. Dentro de estos dos grandes bloques, se seleccionarán las características más expresivas de las dos dimensiones, y finalmente se identificarán las variables o indicadores que describen dichas características. Así, manejaremos tres conceptos: dimensiones, características e indicadores. Explicamos todo ello con detalle a continuación, empezando por la selección de los indicadores.

### 4.1. Indicadores básicos para la elaboración del IDSE

En este apartado se explica y justifica el uso de ciertos indicadores que ya predominan en el estudio del desarrollo, los llamados *tradicionales* (ver 4.1.1), pues, aunque siguen la corriente *mainstream* que hemos criticado por sus defectos, no dejan de ser índices interesantes que hacen una importante aportación al análisis de los niveles de desarrollo. Para complementar esta información que nos dan los índices tradicionales, en este apartado se presentan también los indicadores alternativos que se han considerado oportunos para componer el IDSE.

Además de la diferenciación entre indicadores tradicionales y alternativos, es necesario recordar que en esta propuesta para un nuevo índice se están manejando dos dimensiones: la social y la económica. En este sentido también se procura mantener equilibradas ambas partes, y utilizar el mismo número de variables que describan la dimensión social y la dimensión económica. Así, y tras un proceso de reflexión que queda reflejado en las explicaciones que acompañan el siguiente apartado, hemos decidido que el IDSE lo conformarán ocho indicadores o variables (ver Tabla 7), que intentarán describir el desarrollo desde una óptica diferente a la de los demás indicadores que se utilizan en la actualidad.

	DIMENSIÓN ECONÓMICA	DIMENSIÓN SOCIAL
INDICADORES TRADICIONALES	Crecimiento del PIB (2000-2012)	Índice de Precios al Consumidor
	Densidad económica	Tasa de suicidios
INDICADORES ALTERNATIVOS	Inversión Extranjera Directa (IED)	Índice Planeta Feliz
	Exportación alta tecnología	Usuarios de redes sociales

Tabla 2 - Indicadores que conforman el IDSE

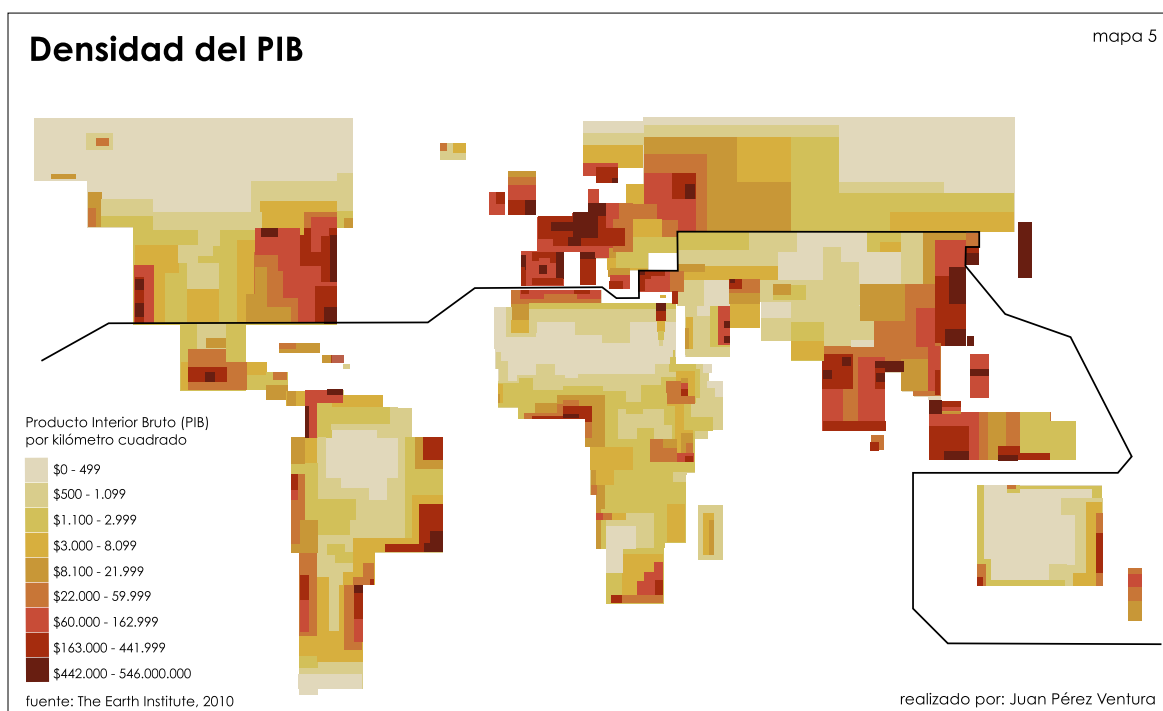
## 4.1.1 Variables tradicionales: medidores mainstream

Por delante del PIB, el IDH, la renta per capita o el número de vehículos vendidos, nos ha parecido interesante utilizar un indicador que, aunque está dentro de los índices tradicionales, no se suele utilizar con demasiada frecuencia: el Índice de Densidad Económica.

El concepto ‘densidad económica’ no se usa habitualmente, pero es uno de los elementos centrales del *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2009*, realizado por el Banco Mundial y centrado en el estudio del desarrollo a través del análisis de la geografía económica.

Uno de los aspectos positivos que encontramos en la medición de la densidad económica es que va mucho más allá de la escala nacional, y se adentra en el interior de cada país para medir la fuerza económica de cada región y territorio. De esta manera, y cumpliendo nuestro objetivo de realzar el potencial de la Periferia, nos encontramos con que, al plasmar sobre un mapa los resultados de la densidad del PIB (ver Mapa 5), muchas zonas del (en principio) *mundo subdesarrollado* aparecen destacadas, incluso por encima de algunas regiones del Centro.

Así ocurre por ejemplo con espacios del Este de Asia, como la costa China, el Subcontinente Indio o Indonesia, una región que cada vez tiene más peso en la economía global. También destacan zonas de Latinoamérica como el corazón de México, o la región de Sao Paulo y Río de Janeiro, o el área metropolitana del Gran Buenos Aires. Puntos clave en los flujos financieros mundiales que, sin embargo, no aparecen reflejados en mapas que muestran el IDH o la renta per capita.



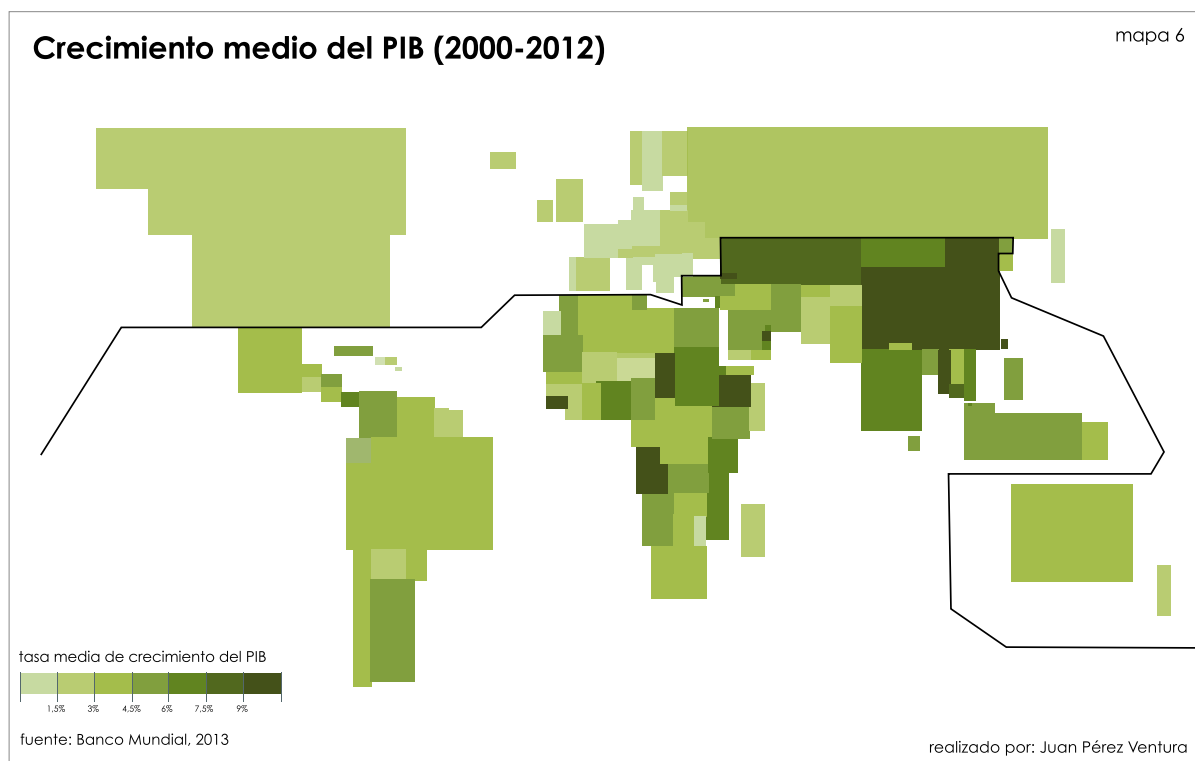
Mapa 5 - Densidad del PIB (Fuente: The Earth Institute, 2010)

El especial valor que le damos a la densidad económica como indicador de un desarrollo más justo se basa en que es una variable que permite observar que existe el desarrollo más allá de los países occidentales, y que la Periferia tiene un interesante potencial económico que ofrecer al mundo.

Además, para componer el IDSE se considera también otra variable económica que nos parece apropiada para “hacer justicia” y reducir la aparente brecha en el desarrollo económico entre el Centro y la Periferia: la *tasa de crecimiento medio del PIB* en el S.XXI.

Considerando el crecimiento medio de cada país a partir del año 2000 se pone en valor el esfuerzo realizado por muchos territorios subdesarrollados, que han conseguido incorporarse al mercado mundial y, con más o menos éxito, han irrumpido en los flujos económicos.

Empujados por la globalización y abriéndose a un mundo sin fronteras y con casi plena libertad económica, países como China, Indonesia, Brasil, Sudáfrica, Argentina, India o México se han convertido en actores principales de la economía mundial y de las relaciones internacionales. Muchos de estos países que se destacan en el mapa 6 ya no se consideran *subdesarrollados* o *en desarrollo*, sino que en este S.XXI se les conoce como *países emergentes*. Como analizaremos en el Apartado 5.3.2, algunos países emergentes de la Periferia incluso han superado en varios indicadores a los países del Centro.



Mapa 6 - Crecimiento medio del PIB (Fuente: Banco Mundial, 2013)

País	Tasa crecimiento	País	Tasa de crecimiento
1. Guinea Ecuatorial	14,1%	185. Jamaica	-0,2%
2. Myanmar	12,9%	184. Italia	0,4%
3. Azerbaiyán	12,7%	183. Puerto Rico	0,4%
4. Qatar	12,6%	182. Portugal	0,5%
5. Liberia	10,1%	181. Dinamarca	0,8%
6. China	10,0%	180. Japón	0,8%
7. Angola	9,9%	179. Grecia	0,9%
8. Chad	9,1%	178. Alemania	1,3%
9. Buthán	8,6%	177. Francia	1,3%
10. Etiopía	8,2%	176. Holanda	1,3%

Tabla 3 - Crecimiento medio del PIB (2000-2012) Fuente: Banco Mundial, 2013

Observando el mapa, se aprecia que el Norte desarrollado pasa a un segundo plano, mientras que es el Sur en desarrollo la zona del mundo que más destaca. Algo que no ocurría en los anteriores mapas de indicadores tradicionales. Los juegos de colores y de vacíos han cambiado y con los indicadores alternativos que vamos a utilizar a partir de ahora serán los países del Sur los que tomen el protagonismo a nivel global, reduciéndose así las diferencias entre el Centro y la Periferia. Es un cambio de actores que traduce a la perfección lo que ha ocurrido en la realidad económica global: el ascenso del Sur y la crisis económica en los países de la Tríada Económica.

Los datos (Tabla 3) revelan todo lo contrario que cualquier indicador predominante: en los primeros puestos aparecen países de la Periferia y en los últimos países desarrollados occidentales. Así, el ranking de mayor crecimiento económico lo lideran países subdesarrollados como Azerbaiyán, China, Angola o Etiopía, que han crecido a un ritmo medio de más del 8% en los últimos doce años. Muy lejos de ellos, en los últimos puestos, aparecen Italia, Portugal, Grecia, Francia o Alemania, que no han superado un crecimiento medio del 1,5%, debido principalmente a la mencionada crisis y a que tienen un margen de desarrollo menor que sus competidores periféricos, a quienes les queda mucho camino por recorrer para llegar hasta los niveles de desarrollo de Occidente.

Además de indicadores puramente económicos, para la elaboración del nuevo Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE) se consideran también una serie de indicadores tradicionales que miden el desarrollo social, como el coste de la vida y el estado del bienestar.

País	Índice de Precios al Consumidor (IPC)	País	Índice de Precios al Consumidor (IPC)
1. Noruega	144.5	113. India	26.7
2. Suiza	143.8	112. Pakistán	29.7
3. Dinamarca	114.8	111. Nepal	31.4
4. Venezuela	114.3	110. Egipto	38.2
5. Islandia	111.7	109. Indonesia	39.0
6. Luxemburgo	109.9	108. Argelia	39.1
7. Australia	108.5	107. Filipinas	40.2
8. Irlanda	106.6	106. Bangladesh	40.3
9. Nueva Zelanda	104.5	105. Bolivia	40.9
10. Suecia	103.6	104. Túnez	41.2

Tabla 4 - Índice de Precios al Consumidor (Fuente: Numbeo.com, 2014)

**Coste de la vida:** para medir esta categoría vamos a utilizar la variable *Índice de Precios al Consumidor* (IPC), un indicador tradicional en el que se valoran los precios de un conjunto de productos que los consumidores adquieren de manera regular (lo que se conoce como *cesta familiar*), y la variación con respecto del precio de cada uno, respecto de una muestra anterior.

El IPC mide los cambios en el nivel de precios de una canasta de bienes y servicios de consumo adquiridos por los hogares. Se trata de un porcentaje que puede ser positivo, en cuyo caso indica un incremento de los precios o negativo, que refleja una caída de los mismos.

En la Tabla 4 aparecen los datos referido a cada país, tomando como dato de referencia Reino Unido (cuyo valor es 100). De esta manera, los productos básicos de la cesta de la compra en Noruega son un 44% más caros que en Reino Unido, y en Bolivia o en Filipinas son un 60% más baratos.

Incluimos este indicador dentro de la dimensión social (ver pág. 39) porque entendemos que refleja información sobre la sociedad antes que sobre la economía, ya que el IPC se elabora sobre productos de necesidad básica, no sobre un consumo cualquiera. Es decir, aunque en un país del Centro como Dinamarca, Australia o Irlanda se puedan comprar más cantidad y diversidad de productos en las tiendas, lo verdaderamente importante es cuánto cuestan los bienes básicos. Por ello, en el IDSE se le dará más valor a que en países de la Periferia los productos de primera necesidad sean baratos, aunque no tengan videojuegos ni muchas marcas de ropa para comprar.

Tabla 5 - Tasa de suicidios por cada 100.000 habitantes  
Fuente: Organización Mundial de la Salud, 2011

**Estado del bienestar:** medido a través de la *tasa de suicidios*, una variable que a nuestro entender indica de alguna manera el bienestar en el que vive una población, puesto que en una sociedad donde haya muchos suicidios algo está fallando.

Además, es una variable que permite de nuevo poner a muchos países ‘subdesarrollados’ por delante de algunos países del Centro. Considerando como referencia el dato de España (7.6 suicidios por cada 100.000 habitantes en 2011), encontramos varios casos de países del Primer Mundo que sufren altas tasas de suicidios, como Francia (14.7) Estados Unidos (12.0), Finlandia (16.0) o Japón (21.7).

La tasa de suicidios no nos da únicamente información sobre la gente que se suicida, sino que se puede considerar también como un medidor del estrés y de la calidad de vida de las personas en cada país.

En el IDSE se considera como un valor muy importante el estado del bienestar, por ello se premiará el caso de países como Brasil, Filipinas, Costa Rica, Pakistán o Azerbaijan, que tienen tasas de suicidios muy bajas.

Si vertiéramos en un mapa la información que nos da la tasa de suicidios, encontraríamos de nuevo que la dinámica Centro-Periferia se invierte, y los países del Norte tendrían los valores más negativos (altas tasas de suicidios), mientras que los del Sur obtendrían las mejores notas.

Como casos extremos que reflejan esta realidad podemos señalar Corea del Sur (28.1), un país conocido por el estrés que padecen sus ciudadanos y por la alta tasa de suicidios, y por otro lado Jamaica, que con una tasa de 0.1 es el país con menos suicidios del mundo. Lo relevante es que, según la concepción tradicional del desarrollo, Corea del Sur tiene un nivel de vida y de progreso socioeconómico mucho mayor que Jamaica.

Lituania	31.0
Corea del Sur	28.1
Kazajstán	25.6
Polonia	22.8
China	22.3
Eslovenia	21.8
Hungría	21.7
Japón	21.7
Letonia	20.8
Bielorrusia	20.5
Ucrania	19.8
Croacia	19.7
Rusia	19.6
Moldavia	17.5
Serbia	17.3
Bélgica	17.0
Uruguay	16.5
Finlandia	16.0
Sudáfrica	15.4
Taiwan	15.1
Estonia	14.8
Francia	14.7
Bosnia	13.7
Austria	13.4
República Checa	12.8
Cuba	12.3
Bulgaria	12.3
Estados Unidos	12.0
Rumanía	11.9
Noruega	11.9
Reino Unido	11.8
Portugal	11.5

## 4.1.2 Variables nuevas: medidores alternativos

Además de las variables tradicionales, podemos valorar el uso de distintos índices y tasas alternativos que nos ayuden a reflejar mejor las sociedades del mundo actual y que, al mismo tiempo, enriquezcan al IDSE.

En cuanto a variables que midan aspectos sociales, acompañaremos la información que nos dan los medidores del coste de la vida y del bienestar con los siguientes indicadores:

**Felicidad y Sostenibilidad:** esta categoría es uno de los pilares fundamentales del IDSE, pues consideramos que en estos dos conceptos se ha de basar la medición de la nueva idea de desarrollo, desligada de concepciones economicistas.

La felicidad y la sostenibilidad encuentran su cuantificación en el interesante ‘Happy Planet Index’, un índice alternativo que mide el bienestar humano y ambiental. El Índice Planeta Feliz lo elabora desde el año 2006 la New Economics Foundation (NEF), y se basa en la percepción subjetiva de la felicidad y en la huella ecológica.

Los resultados de este índice arrojan una realidad diferente a la que describen los indicadores tradicionales: según la NEF, los países con mejor puntuación no son los occidentales, sino todo lo contrario: Estados Unidos (puesto 114 de 143 países) y Europa están al final del ranking (España, puesto 62; Italia, puesto 51; Francia, puesto 47). En cambio otros países de la Periferia como Indonesia, Colombia o Vietnam ocupan los primeros puestos de la lista.

Esto quiere decir que el IDH o el PIB per capita sólo reflejan un tipo de desarrollo, y no tienen en consideración factores tan importantes como el bienestar ambiental o el estado de felicidad de la población. Así, un ciudadano de Costa Rica vive mejor que uno de Grecia, aunque éste último haya nacido en un lugar ‘más desarrollado’.

Como veremos más adelante, la ponderación que se le da al Índice Planeta Feliz para componer el IDSE es considerable, puesto que aporta una información olvidada por los indicadores tradicionales.

	País	IPF
1	Costa Rica	64.0
2	Vietnam	60.4
3	Colombia	59.8
4	Belice	59.3
5	El Salvador	58.9
6	Jamaica	58.5
7	Panamá	57.8
8	Nicaragua	57.1
9	Venezuela	56.9
10	Guatemala	56.9
11	Bangladesh	56.3
12	Cuba	56.2
13	Honduras	56.0
14	Indonesia	55.5
15	Pakistán	54.1

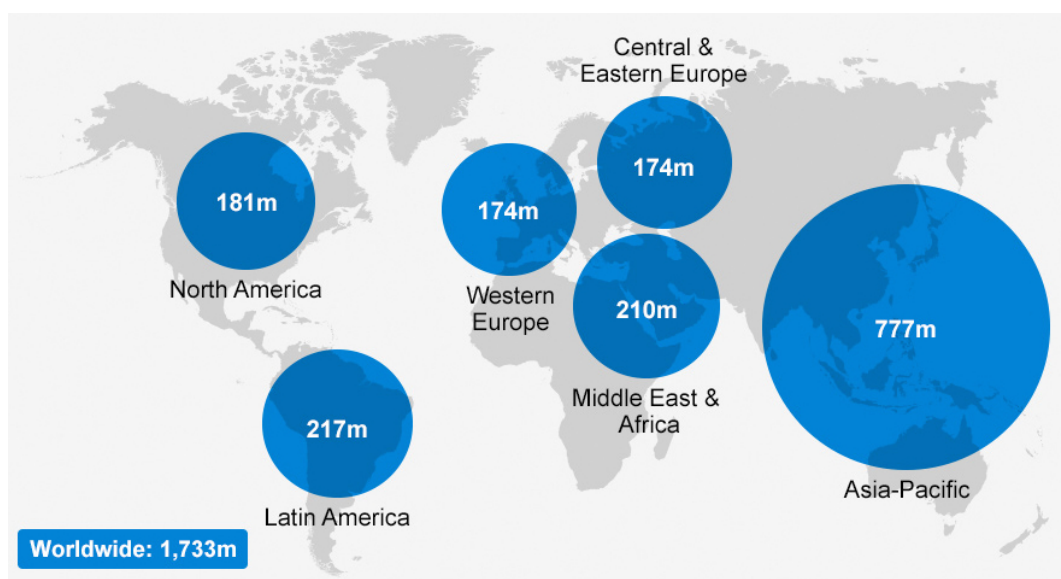
Tabla 6 - Índice Planeta Feliz  
(fuente: NEF, 2012)

**Usuarios de redes sociales:** junto a la medición del bienestar y del cuidado ambiental, es necesario añadir al análisis del desarrollo social un factor que ha sido determinante en los últimos años y que ha cambiado la forma de relacionarse entre las personas: el uso de las redes sociales.

Con más de 1.700 millones de usuarios de redes sociales (fuente: eMarketer, 2013), el uso de las *social networks* es una de las características principales de la sociedad del S.XXI. En cuanto a su distribución geográfica, nos encontramos con que este fenómeno nacido en Occidente está teniendo mucho más éxito en los países de la conocida Periferia.

Aunque las sedes de Twitter o de Facebook se encuentran en Estados Unidos, los países donde más se utilizan estas herramientas informáticas son algunos como Brasil, Turquía o Indonesia. Atendiendo al ranking de ‘ciudades más tuiteras’ podemos hacernos una idea de lo que suponen las redes sociales en el mundo en desarrollo: las ciudades en las que se publican más mensajes a través de Twitter son Yakarta, Nueva York, Tokio, Londres, Sao Paulo y Bandung (fuente: SemioCast, 2012) . Es decir, tres ciudades occidentales y otras tres de la Periferia.

En el presente trabajo, y como premisa para la elaboración del IDSE, se considera que el número de usuarios de redes sociales es un indicador del grado de desarrollo de un territorio. De esta manera, se debe poner especial atención a los procesos socioeconómicos que están teniendo lugar a nivel global para que nos encontremos con que ciudades como Riyadh o Río de Janeiro tienen más tuiteros que capitales occidentales y desarrolladas como Madrid, Roma o Berlín. Por ello en la valoración de variables para componer el IDSE, el factor ‘redes sociales’ se tendrá muy en cuenta como medidor del desarrollo social y económico.



Mapa 7 - Usuarios de redes sociales mensuales por región  
Fuente: Statista.com (2013)



---

Por otro lado, en lo referente a medidores alternativos que nos hablen del desarrollo económico, utilizaremos:

**Atractivo financiero:** una de las características de muchos países de la Periferia es que se están convirtiendo recientemente en destinos de muchas inversiones. Países como Brasil o la India son en la actualidad algunos de los mayores receptores de inversión extranjera directa (IED).

La inversión extranjera es la colocación de capitales a largo plazo en un país extranjero, para la creación de empresas agrícolas, industriales y de servicios, con el propósito de internacionalizarse. Precisamente con el análisis de esta variable (IED) podemos clasificar a los países del mundo, y observar que muchos países que se han considerado subdesarrollados son ahora de gran interés para los mercados internacionales y reciben más inversión que otros países desarrollados.

Así ocurre por ejemplo con Brasil, México, Turquía o Indonesia, que reciben más inversión extranjera que países del Centro como Dinamarca, Corea del Sur, Portugal o Finlandia (fuente: CIA World Factbook, 2013).

En el siguiente apartado explicaremos cómo se pondera y valora esta variable a la hora de componer en el IDSE.

**Exportación de productos de alta tecnología:** para actualizar nuestro indicador y ajustarlo a la realidad del S.XXI, se considerará un factor muy interesante y que, en nuestra opinión, da mucha información del grado de desarrollo de un territorio: la exportación de productos de alta tecnología.

Este tipo de productos son altamente intensivos en investigación y desarrollo, como son los productos de las industrias aeroespacial, informática, farmacéutica, de instrumentos científicos y de maquinaria eléctrica.

Aunque parece una variable en la que sacarían mejor puntuación los países occidentales, la dinámica actual del mundo refleja que en realidad son muchos espacios de la Periferia quienes están produciendo y exportando este tipo de productos de alta tecnología.

China, India, Malasia, Taiwan, Kazakhstán, Gabón o Tailandia tienen en la exportación de alta tecnología uno de los pilares básicos de su crecimiento económico (ver Fig.7). Son países que han sabido diversificar sus economías y que compensan su 'atraso' histórico con un mayor esfuerzo en la modernización de su industria y en la exploración de nuevas formas de crear riqueza.

Este esfuerzo que han tenido que hacer países que durante el S.XX parecían marginados del progreso y encerrados en la Periferia del mundo se intentará compensar y tener en cuenta a la hora de elaborar el IDSE, en el que se aplicará lo que denominamos el 'filtro de la justicia', consistente en dar mayor puntuación a los países que exportan productos de alta tecnología pese a tener un IDH más bajo.

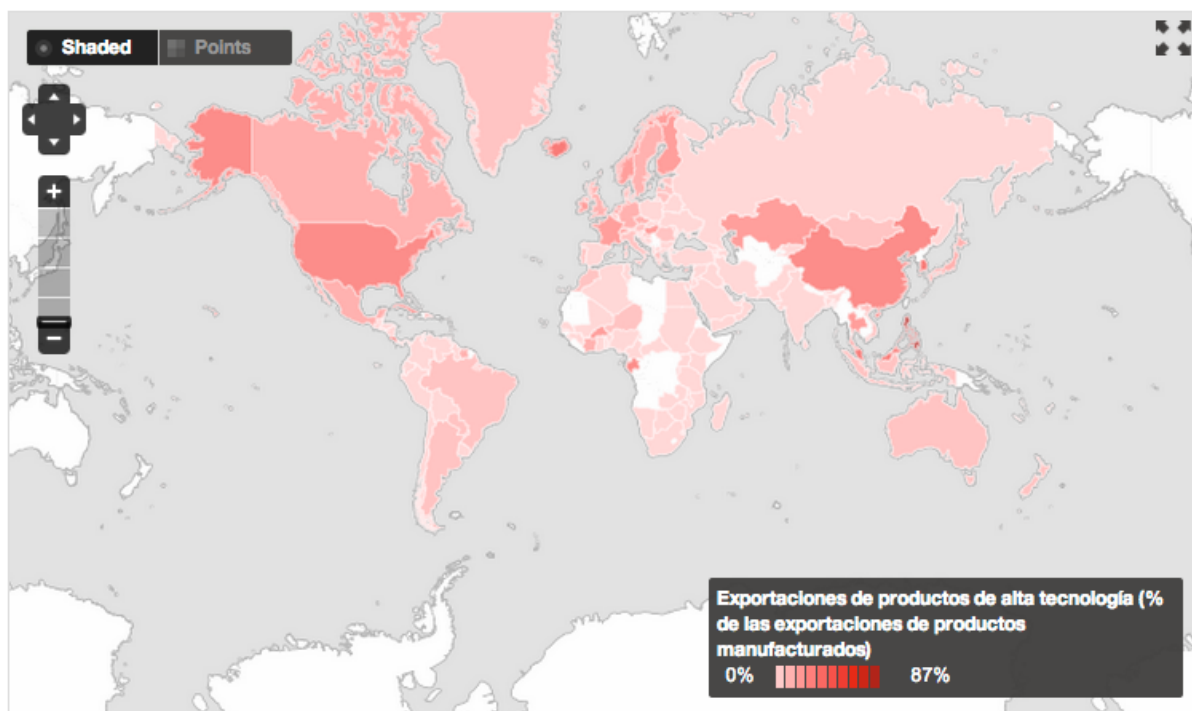


Fig. 7 - Imagen de la web del Banco Mundial mostrando las exportaciones de productos de alta tecnología

Con este último indicador completamos el repaso a las variables que van a formar el Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDSE). Se ha procurado mantener un equilibrio entre dimensiones y tipo de indicadores, para asegurar cierto rigor en el nuevo índice (apoyado en variables que ya se consideran fiables y medidoras del desarrollo, como el crecimiento del PIB o el IPC), y al mismo tiempo para proponer nuevas formas de cuantificación del desarrollo, como el número de usuarios de redes sociales o la medición del bienestar social y ambiental. Con esta mezcla de indicadores tradicionales y otros alternativos se pretende encontrar una mejor descripción del desarrollo a nivel global.

En el siguiente apartado se especifica la metodología y el procedimiento para la valoración de cada uno de estos ocho indicadores para, finalmente, elaborar el Índice de Desarrollo Socioeconómico que proponemos en este trabajo.

## 4.2. Ponderación y valoración de las variables del IDSE

El Índice de Desarrollo Socioeconómico se obtiene mediante la evaluación de los distintos países en el conjunto de los indicadores seleccionados y no con uno sólo. Es, por tanto, un indicador compuesto que se obtiene mediante un análisis multicriterio sencillo.

En esta ocasión, a diferencia de otros índices que también son compuestos por su naturaleza (ver Apartado 2.2), los indicadores que lo componen son objeto de una ponderación especial que se recoge en la siguiente tabla:

DIMENSIÓN	CARACTERÍSTICA	INDICADORES	Peso asignado
SOCIAL	Coste de la vida	<i>Índice de Precios al Consumidor (2014)</i>	4
	Estado del bienestar	<i>Tasa de suicidios (por 100.000 habitantes)</i>	3
	Presencia de redes sociales	<i>Número de usuarios de redes sociales (2013)</i>	2
	Felicidad y Sostenibilidad	<i>Índice Planeta Feliz (2012)</i>	5
ECONÓMICA	Crecimiento económico	<i>Tasa crecimiento medio PIB (2000-2012)</i>	3
	Atractivo financiero	<i>Inversión Extranjera Directa recibida (2013)</i>	4
	Productos alta tecnología	<i>Exportación de productos de alta tecnología</i>	2
	Densidad económica	<i>Densidad del PIB (2013)</i>	3

Tabla 7 - Peso asignado a cada indicador para componer el IDSE

Como ya habíamos adelantado, para la elaboración del IDSE manejamos dos dimensiones: la social y la económica. Cada una de estas dimensiones viene descrita por cuatro características, que a su vez se miden mediante distintas variables o indicadores. Asignamos un peso del uno al cinco, en función de la importancia que le damos a cada característica.

En cuanto a la dimensión social, creemos que la característica que mejor representa el grado de desarrollo en este aspecto es el nivel de felicidad de la población y el bienestar social y ambiental. Nuestra premisa se basa en que cuanto mayor bienestar se disfruta, mayor desarrollo social hay. Por ello, asignamos el mayor peso, cinco puntos, al indicador *Índice Planeta Feliz*.

Consideramos también importantes a la hora de medir el desarrollo social de un país la *Tasa de Suicidios* y el Coste de la vida (medido con el IPC), y en menor medida el número de usuarios de redes sociales que, aunque lo puntuemos con menor peso, es un factor importante por el hecho de ser el elemento diferenciador con respecto a otros indicadores del desarrollo.

Para describir la dimensión económica no destacamos ningún indicador por encima de los demás. Entre los cuatro que manejamos, otorgamos un peso de cuatro puntos a la Inversión Extranjera Directa recibida, que consideramos como un buen reflejo del atractivo financiero de un país, un factor muy importante a la hora de desarrollarse económicamente en el mundo actual. Con un peso de tres puntos valoramos la tasa de crecimiento reciente del PIB y la densidad económica. Finalmente, con dos puntos damos valor también a la exportación de productos de alta tecnología, que entendemos como un elemento interesante para aportar riqueza a la cuantificación del grado de desarrollo de los países.

Una peculiaridad de nuestro análisis multicriterio es la ponderación de las categorías establecidas. Además haber asignado un peso determinado (entre 1 y 5 puntos) a cada uno de los ocho indicadores, vamos a valorar del 1 al 3 las categorías establecidas tras establecer una serie de rangos. En el caso del Índice de Precios al Consumo, Noruega tiene un IPC de 144,45 (el máximo) y la India tiene el mínimo, con un IPC de 26,70. Sabiendo esto, hemos determinado rangos para establecer tres categorías: Alta (más de 80 puntos en el IPC), Media (entre 40 y 80) y Baja (menos de 40). Cada una de estas categorías se valora de la siguiente manera: la categoría Alta con 1 punto, la categoría Media con 2 puntos y la categoría Baja con 3 puntos. Se pretende así premiar a aquellos países donde el coste de la vida es bajo.

INDICADORES	CATEGORÍAS Y ESCALAS DE VALORACIÓN	
Indicador	Categorías	Valoración
<i>Índice de Precios al Consumo (IPC)</i>	Alta (más de 80)	1
	Media (entre 40 y 80)	2
	Baja (menos de 40)	3
<i>Tasa de suicidios</i>	Alta (más de 12)	1
	Media (entre 6 y 12)	2
	Baja (menos de 6)	3
<i>Número total de usuarios de redes sociales</i>	Alta (más de 20)	3
	Media (entre 10 y 20)	2
	Baja (menos de 10)	1
<i>Índice Planeta Feliz</i>	Alta (más de 50)	3
	Media (entre 30 y 50)	2
	Baja (menos de 30)	1

Tabla 8. Criterios para la categorización y ponderación de los indicadores descriptivos de la dimensión social del desarrollo

---

A la hora de medir el bienestar social, una variable como la *tasa de suicidios por cada 100.000 habitantes* nos da mucha información sobre el estado de una sociedad, y que, teniendo en cuenta la tasa máxima (Lituania: 31,0) y la tasa mínima (Nepal: 0,0), los rangos apropiados para categorizar este indicador deberían ser: más de 12,0 (Alta), entre 6,0 y 12,0 (Media) y menos de 6,0 (Baja). De esta manera, un país como España tendría una tasa de suicidios media (7,6), Japón alta (21,7) y Colombia baja (4,9). En el Apartado 5.2 se analizan algunos países en concreto para relacionar la puntuación que han conseguido en el IDSE y aspectos como la tasa de suicidios. Es una variable especial porque, en su caso, las puntuaciones más altas se valoran con un menor peso: un resultado Alto en la tasa de suicidios se valora con un punto, un resultado medio con dos puntos, y un resultado bajo con tres puntos. Lo hemos decidido así por una sencilla razón: a mayor tasa de suicidios, peor valoración del desarrollo social. Consideramos los suicidios como un indicador negativo del bienestar social.

Por otro lado, en cuanto al número total de usuarios de redes sociales, el país con mayor puntuación en esta categoría es China, con 366 millones de usuarios (datos de la encuesta de eMarketer de 2012), y el mínimo valor lo encontramos en muchos países africanos donde apenas hay un número apreciable de usuarios. Así, hemos determinado que todos los países con más de 20 millones de usuarios de redes sociales obtengan una valoración alta (caso de Estados Unidos, Brasil, Turquía, Francia o Alemania). Entre 10 y 20 millones se situaría la categoría media (Argentina, Colombia, Australia) y por debajo de los 10 millones de usuarios encontraríamos la categoría peor valorada. En este caso las categorías más altas se puntúan con tres puntos, la media con dos y la más baja con un sólo punto. Indicamos así que, en nuestra opinión, un mayor número de usuarios de redes sociales refleja un mayor grado de desarrollo.

El Índice Planeta Feliz tiene su propia puntuación, y sus resultados arrojan que la mejor puntuación son los 64,0 puntos de Costa Rica y la peor son los 22,6 puntos de Botswana. Ante estos datos, nuestros rangos son: categoría alta (más de 50 puntos), categoría media (entre 30 y 50 puntos) y categoría baja (menos de 30 puntos). Como ejemplo, España se situaría en la categoría media, con 44,1 puntos, y Brasil en la categoría alta, con 52,9 puntos. De la misma forma que en el anterior caso, una mayor puntuación en este índice se valora más (categoría Alta, 3 puntos; categoría Media, 2 puntos; categoría Baja, 1 punto).

Con la categorización y valoración de los cuatro indicadores de la dimensión social ya podríamos calcular la primera parte del IDSE, lo que podría denominarse el “Índice parcial de desarrollo social” (ver Apartado 4.3), pero todavía es necesario realizar el mismo proceso para los indicadores que describen la otra dimensión del desarrollo, la económica.

INDICADORES	CATEGORÍAS Y ESCALAS DE VALORACIÓN	
Indicador	Categoría	Valoración
<i>Crecimiento económico PIB (2000-2012)</i>	Alta (más de 4)	3
	Media (entre 2 y 4)	2
	Baja (menos de 2)	1
<i>Índice de Densidad Económica</i>	Alta (más de 500)	3
	Media (entre 300 y 500)	2
	Baja (menos de 300)	1
<i>Exportación de Alta Tecnología</i>	Alta (más de 10)	3
	Media (entre 5 y 10)	2
	Baja (menos de 5)	1
<i>Volumen de Inversión Extranjera Directa</i>	Alta (más de 200)	3
	Media (entre 100 y 200)	2
	Baja (menos de 100)	1

Tabla 9. Criterios para la categorización y ponderación de los indicadores descriptivos de la dimensión económica del desarrollo

En cuanto a este segundo bloque de indicadores, hemos comenzado valorando el crecimiento económico del PIB en el periodo 2000-2012. En este tiempo, los países que más han crecido han sido precisamente los periféricos, y las potencias tradicionales se han estancado en su crecimiento (España una tasa media de crecimiento del PIB de un 1,8%, Italia un 0,4%, Francia un 1,3%...). El país que más ha crecido ha sido Myanmar (12,9% de media en estos doce años). A la vista de los resultados, los rangos que hemos propuesto son los siguientes: más de un 4% de crecimiento medio supone la categoría más alta (que se valora con 3 puntos), entre el 2% y el 4% se encuentra la categoría media (valorada con 2 puntos) y finalmente los países que no hayan llegado a una tasa media del 2% se colocan en la categoría Baja, y reciben una valoración de un sólo punto.

Por otro lado, la densidad económica, medida a través de la división entre el PIB y la superficie, intenta reflejar la capacidad de producción económica que tiene cada país por unidad de superficie, y si bien es cierto que tendría más sentido analizarla si tuviéramos información por regiones, para conocer qué territorios dentro de cada país son económicamente más activos, en este caso utilizamos este medido a escala nacional para tener otra variable más con la que medir la fuerza económica de los países. Aun así, como hemos adelantado en el Apartado 3.2, el IDSE tendría una mayor potencialidad si hubiera sido posible conseguir datos más desagregados, especialmente en esta variable de la densidad económica.

La exportación de productos de alta tecnología (como porcentaje del total de exportaciones) se valora de la siguiente manera: los países que tengan un porcentaje mayor al 10% entrarán en la categoría Alta, y obtendrán una valoración de 3 puntos. Entre el 5% y el 10% se situarán en la categoría Media, con dos puntos, y aquellos cuyas exportaciones en productos de alta tecnología no lleguen al 5% quedarán en la categoría más baja, recibiendo un punto. De esta forma, países como Corea del Sur, que exporta un 26,2% de este tipo de productos obtendrían la mejor valoración.

En cuanto al volumen de inversión extranjera directa recibida, todos los países que reciban anualmente más de 200.000 millones de dólares en IED serán valorados en la categoría Alta, con tres puntos. Volúmenes de IED entre los 100.000 millones y los 200.000 millones supondrán la categoría Media, valorada con dos puntos. Y por debajo de los 100.000 millones estarán los países de categoría Baja, valorados con un punto.

En el caso de estas dos últimas variables económicas, el cálculo de la valoración va a contar con un elemento de análisis especial. Basándonos en la idea de que la situación de desigualdad se debería intentar equilibrar recompensando a los territorios que mayores dificultades arrastran, vamos a aplicar el filtro de la justicia. Con ello se pretende, como su propio nombre indica, hacer justicia a la hora de medir el desarrollo. Por ejemplo, no es lo mismo que Estados Unidos exporte al año  $n$  productos de alta tecnología a que lo haga la India, porque EEUU tiene unos niveles de vida y un estado de progreso generalizado que no tiene la India. Por ello, la producción de alta tecnología de la India será más valorada en el IDSE que la de EEUU, puesto que es mayor el esfuerzo que tiene que realizar un país como la India para exportar una unidad de alta tecnología.

Otro caso ejemplificador podría ser el de Tailandia, que, con un IDH de 0.690 exporta más productos de alta tecnología que Italia, un país mucho más desarrollado (IDH de 0.881). En cualquier indicador tradicional, Italia conseguiría mejor puntuación en este aspecto que Tailandia, pero en el IDSE, y aplicando el efecto multiplicador del filtro de la justicia, los resultados situarán a Tailandia por encima de Italia en lo que se refiere a la exportación de productos de alta tecnología. De esta manera entendemos que se valora el esfuerzo de los países de la Periferia para insertarse en la dinámica del mundo globalizado actual.

Como veremos más adelante, al realizar este efecto multiplicador se están generando unos datos sobre el desarrollo económico que no se alejan mucho de la realidad actual (ver Apartado 5.3.2).

IDH	Filtro de la justicia
Muy Alto (> 0.805)	multiplicar x 1
Alto (0.712 - 0.796)	multiplicar x 2
Medio (0.536 - 0.710)	multiplicar x 3
Bajo (< 0.535)	multiplicar x 4

Tabla 10. Filtro de la justicia



<b>Sin aplicar el filtro de la justicia</b>							
País	IDH	Exportación Alta Tecnología			Inversión Extranjera Directa		
		Resultado	Categoría	Valoración	Resultado	Categoría	Valoración
Noruega	Muy Alto	18,8%	Alta	3	274.000 mill	Alta	3
Turquía	Alto	1,8%	Baja	1	194.200 mill	Media	2
Indonesia	Medio	7,3%	Media	2	207.000 mill	Alta	3
Ruanda	Bajo	2,4%	Baja	1	740 mill	Baja	1

Tabla 11. Ejemplos para el filtro de la justicia (1)

<b>Aplicando el filtro de la justicia</b>							
País	IDH	Exportación Alta Tecnología			Inversión Extranjera Directa		
		Resultado	Categoría	Valoración	Resultado	Categoría	Valoración
Noruega	Muy Alto	18,8%	Alta	3	274.000 mill	Alta	3
Turquía	Alto	3,6%	Baja	1	388.400 mill	Alta	3
Indonesia	Medio	21,9%	Alta	3	621.000 mill	Alta	3
Ruanda	Bajo	9,6%	Media	2	2.960 mill	Baja	1

Tabla 12. Ejemplos para el filtro de la justicia (2)

En un sencillo ejercicio de aplicación del *filtro de la justicia* (tablas 11 y 12) se observa cómo cambia la valoración de las categorías para distintos países una vez aplicado el efecto multiplicador, que como hemos señalado depende directamente del IDH. De esta forma, los resultados en los indicadores *Inversión Extranjera Directa* y *Exportación de Alta Tecnología* se multiplican por 1, 2, 3 o 4 en función de si el IDH es Muy Alto, Alto, Medio o Bajo, respectivamente (ver Tabla 10).

Tras hacer esta operación, un país como Indonesia (IDH Medio) adelanta en los niveles de valoración a otro como Dinamarca (IDH Muy Alto). Entendemos que es justo considerar mejor (o valorar más) el nivel de IED o la exportación de productos de alta tecnología de un país periférico como Indonesia, que hasta hace dos décadas estaba marginado y empobrecido.

Una vez obtenidos los resultados y tener las valoraciones de los ocho indicadores, podemos pasar al proceso de obtención del Índice compuesto de Desarrollo Socioeconómico, que se detalla en el siguiente punto.



### 4.3. Proceso de obtención del IDSE

El cálculo final del IDSE se realiza siguiendo la secuencia explicada en este apartado. Para facilitar su comprensión vamos a calcular el IDSE paralelamente para tres países tomados como ejemplo. En la tabla 13 se presentan los datos originales para cada uno de los ocho indicadores:




País	Valores de los indicadores descriptivos de la dimensión social del desarrollo				Valores de los indicadores descriptivos de la dimensión económica del desarrollo			
	a)	b)	c)	d)	e)	f)	g)	h)
 Bélgica	100.4	17.0	5.2	37.4	1.4	15.1	11.4	1195
 Indonesia	39.0	4.8	67.2	55.5	5.3	0.46	21.9*	621*
 Colombia	50.3	4.9	22.1	59.8	4.3	0.32	10.4*	260*

Tabla 13. Valores de los indicadores que conforman el IDSE

*Indicadores descriptivos de la dimensión social del desarrollo:*

- a) Índice de Precios al Consumidor (IPC)  
(fuente: Numbeo.com, 2014)
- b) Tasa de suicidios (por cada 100.000 habitantes)  
(fuente: Organización Mundial de la Salud, 2011)
- c) Usuarios redes sociales (en millones de personas)  
(fuente: Twitter, Facebook, SocialBakers, eMarket, 2013)
- d) Índice Planeta Feliz (máximo: 64.0, mínimo: 22.6)  
(fuente: New Economics Foundation, 2012)

*Indicadores descriptivos de la dimensión económica del desarrollo:*

- e) Crecimiento económico del PIB (porcentaje medio del periodo 2000-2012)  
(fuente: Banco Mundial, 2012)
- f) Índice de Densidad Económica (en millones de dólares por km<sup>2</sup>)  
(fuente: Banco Mundial, 2012)
- g) Exportación de Alta Tecnología (en porcentaje del total de exportaciones)  
(fuente: Banco Mundial, 2012) \* aplicado el *filtro de la justicia*
- h) Volumen de Inversión Extranjera Directa (en miles de millones de dólares)  
(fuente: CIA World Factbook, 2013) \* aplicado el *filtro de la justicia*

En la siguiente Tabla 14 encontramos que los valores obtenidos por cada país en el indicador correspondiente aparecen sustituidos por dos nuevos valores que son en realidad puntuaciones según los criterios establecidos para el análisis en el apartado anterior.

La puntuación simple describe la categoría en la que se incluye el valor obtenido (ver Tabla 8 y 9). Por otro lado, la puntuación ponderada, se obtiene al multiplicar dicha puntuación simple por el peso asignado al indicador correspondiente (ver Tabla 7). Con los valores de la puntuación ponderada se calcula el *Índice parcial* de cada dimensión.




País	Puntuación de los indicadores descriptivos de la dimensión social								Índice parcial de la dimensión social (Suma de las puntuaciones ponderadas)
	a)		b)		c)		d)		
	Puntuación simple	Puntuación ponderada	Puntuación simple	Puntuación ponderada	Puntuación simple	Puntuación ponderada	Puntuación simple	Puntuación ponderada	
	1	4	1	3	1	2	2	10	19
	3	12	3	9	3	6	3	15	42
	2	8	3	9	3	6	3	15	38

Tabla 14. Puntuación de los indicadores descriptivos de la dimensión social

El ‘estado del bienestar’ es una de las cuatro características que describen la dimensión social, y se mide mediante el indicador *Tasa de suicidios* (b). La puntuación simple de Colombia en este indicador es de 3, porque el valor original era 4.9 (ver Tabla 13), lo cual supone que pertenece a la categoría baja, que se puntúa con tres puntos (ver Tabla 8). La puntuación ponderada es de 9, porque el ‘estado del bienestar’ tiene un peso en el IDSE de 3 puntos (ver Tabla 7), de modo que al multiplicarlo por los 3 puntos de la puntuación simple da un total de 9. En los demás indicadores de Colombia se ha aplicado el mismo procedimiento, de modo que las puntuaciones simples son 2 (a), 3 (c) y 3 (d), y las ponderadas 8, 6 y 15, respectivamente para cada variable.

La tabla incorpora por último lo que hemos denominado un *índice parcial de la dimensión social*, que es la suma de las puntuaciones ponderadas y que valora de forma sintética el comportamiento del país en este primer conjunto de indicadores del IDSE. Los resultados para estos tres países que tomamos como ejemplo muestran que un país occidental y central como Bélgica obtiene menor puntuación (19 puntos) que otro periférico como Indonesia (41 puntos). En este caso, en todos los indicadores descriptivos del desarrollo social ganan los países periféricos.




País	Puntuación de los indicadores descriptivos de la dimensión económica								Índice parcial de la dimensión económica (Suma de las puntuaciones ponderadas)
	e)		f)		g)		h)		
	Puntuación simple	Puntuación ponderada	Puntuación simple	Puntuación ponderada	Puntuación simple	Puntuación ponderada	Puntuación simple	Puntuación ponderada	
	1	3	3	9	3	6	3	12	30
	3	9	2	6	3	6	3	12	33
	3	9	2	6	3	6	3	12	33

Tabla 15. Puntuación de los indicadores descriptivos de la dimensión económica

En el caso del cálculo del índice parcial de la dimensión económica, el proceso es similar al de la Tabla 14. Tomando por ejemplo el caso del indicador *crecimiento económico del PIB* (e), observamos que la puntuación simple de Bélgica es de 1, porque el valor original (1.4%) está dentro de la categoría Baja, que se valora con un sólo punto (ver Tabla 9). En cambio Indonesia tiene una puntuación simple de 3, porque el crecimiento medio del PIB en su caso ha sido del 5,3%, que equivale a la categoría más alta, valorada con tres puntos.

Cada uno de estos valores simples se multiplica, en el caso del indicador crecimiento económico, por 3, ya que éste es el peso asignado a esta característica del desarrollo económico (ver Tabla 7). De esta forma, los resultados para la puntuación ponderada en el caso de Bélgica es  $1 \times 3 = 3$  y para Indonesia  $3 \times 3 = 9$

En el caso del indicador *Índice de densidad económica* (f), Colombia había obtenido una puntuación original de 324.000 millones de dólares producidos por kilómetro cuadrado, lo cual equivale a la categoría Media, valorada con 2 puntos en la puntuación simple. Para calcular la puntuación ponderada hay que utilizar el peso asignado a dicha variable de densidad económica, que en este caso es 3. Multiplicando 2 (puntuación simple, ver Tabla 9) por 3 (peso asignado al indicador, ver Tabla 7), da un total de 6 (puntuación ponderada).

La puntuación de la dimensión económica de estos tres países refleja que, en cuanto al desarrollo económico, los países centrales como Bélgica no están tan alejados de los países de la Periferia como ocurría con la dimensión social. Colombia e Indonesia obtienen una puntuación total de 33, muy poco por encima de los 30 puntos de Bélgica. Hay que recordar el efecto multiplicador del *filtro de la justicia*, que ha permitido que Indonesia y Colombia obtengan una mejor valoración en los indicadores de inversión extranjera y alta tecnología.

## 4.4. Cálculo final del IDSE y visualización de los datos

En el apartado anterior hemos obtenido dos valores para cada país, en concepto de índices parciales que sintetizan las puntuaciones obtenidas en la dimensión social (Tabla 14) y en la dimensión económica (Tabla 15). A continuación realizaremos el cálculo final del IDSE, compuesto precisamente por la suma de los dos índices parciales obtenidos mediante el proceso señalado en el apartado 4.3.

Vamos a considerar quince países que reflejan las distintas realidades sociales y económicas del mundo actual para analizar y visualizar los datos.

País	Índice parcial de la dimensión social	Índice parcial de la dimensión económica	Valor total del IDSE
España	30	26	56
Colombia	38	33	71
Japón	23	30	53
Bélgica	19	30	49
Finlandia	19	24	43
Indonesia	41	33	74
Turquía	33	32	65
Nigeria	26	31	57
Jamaica	34	18	52
Brasil	38	27	65
Malasia	31	36	67
Portugal	26	22	48
Kenia	30	19	49
China	27	36	63
Estados Unidos	30	30	60

Tabla 16. Cálculo del IDSE para países seleccionados

Al tratarse de un índice compuesto, una de las mejores formas de visualizar los resultados del IDSE consiste en realizar un diagrama de dispersión, en el que los dos ejes sean la dimensión social (eje x) y la dimensión económica (eje y).

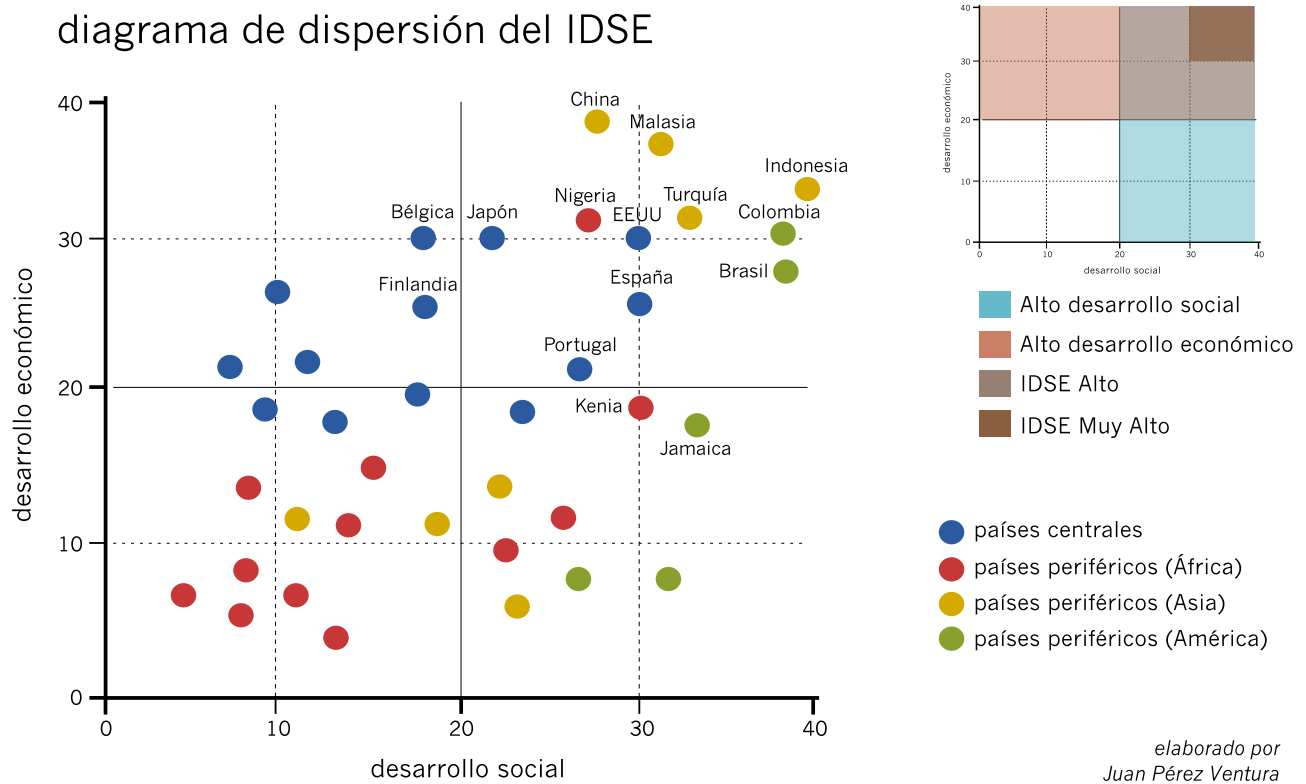


Fig.8 - Diagrama de dispersión del IDSE

Al verter la información sobre los dos ejes, se forma una nube de puntos que coloca a cada país en un recuadro concreto, significando así el grado de desarrollo social y económico que tiene cada uno. El cuadrante superior derecho indica los mayores valores en el IDSE, y el que queda en la esquina inferior izquierda representa los valores más bajos.

En cuanto a los quince países de los que hemos calculado el IDSE, observamos que son los periféricos quienes mejor puntuación reciben en general, particularmente los asiáticos (Indonesia, China, Malasia...) y los americanos (Brasil, Colombia...). El país central con mejor puntuación es Estados Unidos, con una valor total en el IDSE de 60 puntos (30 puntos en desarrollo social y otros 30 en desarrollo económico).

Los países europeos tienden a obtener alta puntuación en el desarrollo económico, pero sufren valores más bajos en la dimensión social. Esto se debe principalmente a que los europeos tienen altas tasas de suicidios, un mayor coste de la vida y un Índice Planeta Feliz más bajo, en comparación con los países de Latinoamérica, África o Asia.

Los países periféricos se ven beneficiados en el IDSE por la valoración positiva de un coste de la vida bajo, una bienestar ambiental notable y una baja tasa de suicidios. Por todo ello superan en la dimensión social del desarrollo a los demás países centrales, aunque éstos estén económicamente más desarrollados. Aun así, encontramos también países periféricos con un buen desarrollo económico, como Malasia, Nigeria o China, que tienen, como comprobaremos más adelante, un potencial económico muy grande (ver Apartado 5.2.2).

De los quince países que hemos considerado para este breve comentario, el que más puntuación ha obtenido es Indonesia, que disfruta de 41 puntos en la dimensión social y de 33 en la económica. China se posiciona como el país más desarrollado económicamente, con 36 puntos, pero tiene una puntuación de 27 en la dimensión social. Precisamente en esta dimensión del desarrollo lideran los países latinoamericanos: Brasil y Colombia obtienen una puntuación de 38, fruto de un coste de la vida bajo, una tasa de suicidios muy baja, un gran número de usuarios de las redes sociales (más de 20 millones cada uno) y una alta puntuación en el Índice Planeta Feliz.

Para visualizar mejor esta jerarquización según los valores obtenidos, a continuación mostramos el ranking de los 30 primeros países según el IDSE:

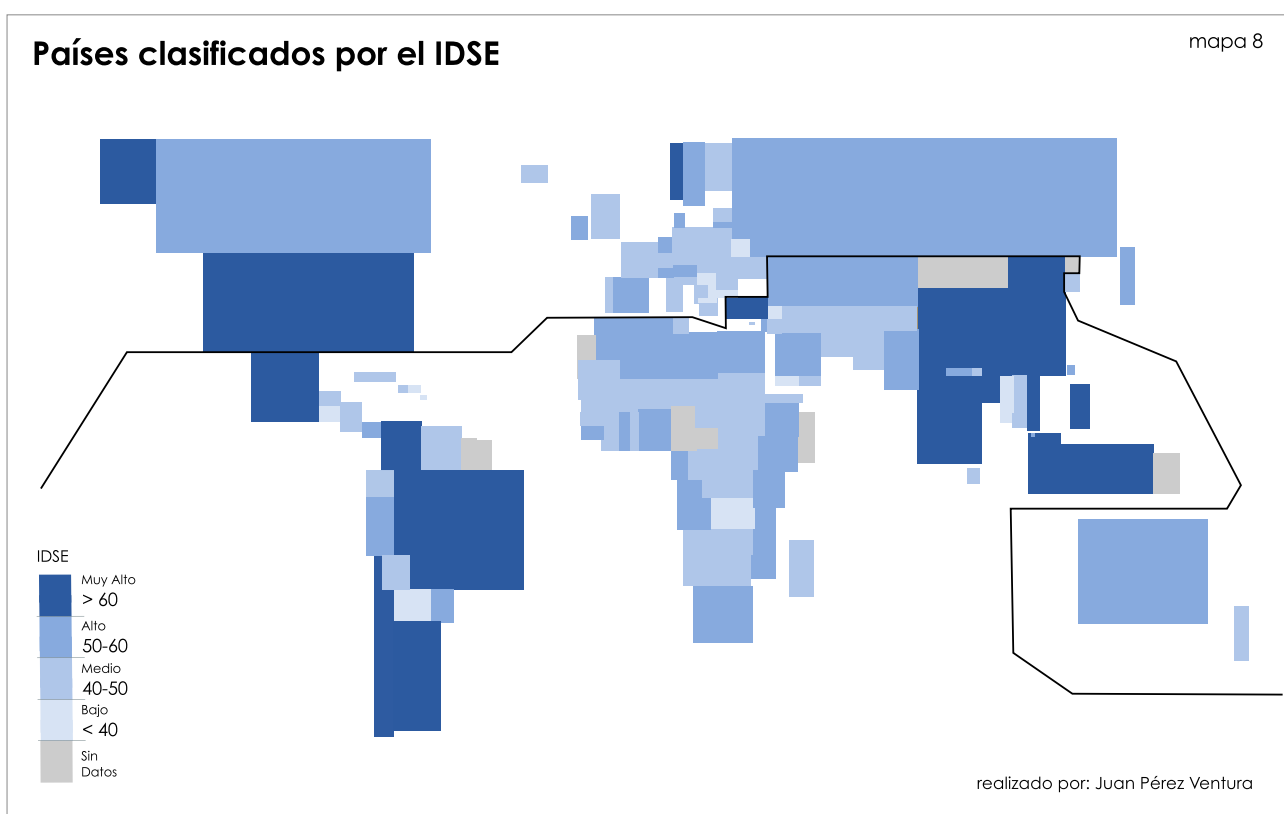
	País	IDSE		País	IDSE
1	India	75	16	Costa Rica	59
2	Indonesia	74	17	Egipto	59
3	Colombia	71	18	Arabia Saudita	58
4	México	71	19	Perú	58
5	Tailandia	69	20	Nigeria	57
6	Filipinas	66	21	Rusia	57
7	Brasil	65	22	Vietnam	57
8	Argentina	65	23	Azerbaiyán	57
9	China	63	24	Pakistán	56
10	Malasia	63	25	España	56
11	Chile	62	26	Panamá	55
12	Bangladesh	62	27	Holanda	54
13	Turquía	61	28	Singapur	54
14	Noruega	60	29	Japón	53
15	Estados Unidos	60	30	Kazakhstán	53

A la vista de los resultados, y considerando para ello todos los países analizados (un total de 140), podemos categorizarlos según si su IDSE es Muy Alto, Alto, Medio o Bajo. Estos son los rangos que vamos a manejar, acompañados por una serie de países como ejemplo.

	Rango	Ejemplos
IDSE Muy Alto	> 60	<i>Brasil, India, China, Estados Unidos</i>
IDSE Alto	50-60	<i>Canadá, Italia, Reino Unido, Angola</i>
IDSE Medio	40-50	<i>Zimbabwe, Bielorrusia, Finlandia</i>
IDSE Bajo	< 40	<i>Bosnia, Moldavia, Puerto Rico</i>

Tabla 17. Rangos del IDSE

Una vez establecidas las categorías que dividen el IDSE en Muy Alto, Alto, Medio y Bajo, podemos reflejar los datos en un mapa como el siguiente:



Mapa 8. Países clasificados según su IDSE

---

## 5. El IDSE en la práctica. Ejemplos de aplicación y análisis de robustez

Una vez elaborado y calculado el nuevo Índice de Desarrollo Socioeconómico, podemos comprobar su eficacia a la hora de medir el desarrollo y el potencial socioeconómico de los países haciendo un repaso de cuáles son los resultados en distintas zonas del mundo.

Como se aprecia en el Mapa 8 (página anterior), el IDSE uniformiza los valores a nivel global, de forma que los contrastes se atenúan, como se observa entre Europa y África, o entre Sudamérica y Norteamérica. Aparecen una serie de potencias en la Periferia que superan a los líderes occidentales. Así, China, Brasil, India o México obtienen una nota superior a Italia, Reino Unido o España.

### 5.1. El IDSE a nivel regional

Haciendo un repaso por regiones se aprecia mejor la función del IDSE en su empeño por reducir desigualdades en los niveles de desarrollo.

#### 5.1.1 América

En el continente americano observamos resultados homogéneos, desde Canadá hasta Argentina la mayoría son buenas puntuaciones en el IDSE, pero los factores que explican dichas puntuaciones son distintos. Mientras que en Norteamérica los países son fuertes en la dimensión económica, en Sudamérica y Centroamérica destacan las valoraciones positivas en aspectos del desarrollo social, como el bienestar ambiental, el coste de la vida o la tasa de suicidios.

Mientras que Estados Unidos (IDSE de 60, Muy Alto) tiene sus puntos débiles en indicadores como el Índice Planeta Feliz (37,3) o la tasa de suicidios (12,0), es un país potente en densidad económica (más de 1,6 millones de dólares producidos por kilómetro cuadrado). El otro perfil de país americano lo encontramos en Jamaica (IDSE de 52, Alto), que apenas tiene una producción económica apreciable, no recibe inversión extranjera directa notable y no exporta productos de alta tecnología y, sin embargo, tiene una puntuación alta en el IDSE. Debido a que su población disfruta de un buen bienestar tanto social como ambiental (58,5 puntos en el Índice de Planeta Feliz), y apenas hay suicidios (una tasa de 0,1). Otros países de este tipo son Costa Rica, Panamá, Cuba o Uruguay, que no destacan por el desarrollo económico, pero sí por el social.



Por otro lado, encontramos el perfil de los grandes países emergentes, que lideran el ranking del IDSE para la región: Colombia, México, Brasil o Argentina. Son países que han obtenido una buena puntuación tanto en la dimensión económica como en la dimensión social, y que consiguen superar a potencias como Estados Unidos por la intervención de ambos factores (aunque pierden toda comparación económica frente a EEUU), y también por el efecto del *filtro de la justicia*, que otorga una mayor puntuación a los países menos desarrollados (según el IDH). Todos los países del TOP 5 tienen un IDH inferior al de Estados Unidos, en cambio todos le superan en el IDSE.

		IDSE
1	Colombia	71
2	México	71
3	Brasil	65
4	Argentina	65
5	Chile	62
6	Estados Unidos	60

Otro de los factores que explican las altas puntuaciones de países como Brasil, Colombia o México es la buena valoración que han obtenido en lo referente al uso de las redes sociales, un elemento de análisis novedoso para un índice que pretende medir el desarrollo. Por ejemplo, Brasil es el tercer país con mayor número de usuarios de Facebook (58 millones) y México el quinto (38 millones). Estos datos hablan de una sociedad que, aunque vive geográficamente en la periferia, está conectada al mundo global de una forma tan directa como un ciudadano de París o Londres.

### 5.1.2 Este de Asia

La zona más poblada del mundo es también una de las más importantes económicamente, hasta el punto de que está propiciando un rebalanceo de los polos de poder, de forma que el centro financiero del mundo dejará pronto de ser Europa para ser el Este de Asia.

Teniendo en cuenta el potencial de esta región, los resultados del IDSE no deben sorprendernos. El país con mayor desarrollo económico y social (según los indicadores manejados), es la India, con 75 puntos. Inmediatamente detrás aparece otro gigante asiático, Indonesia, uno de los 'ganadores' del IDSE.

		IDSE
1	India	75
2	Indonesia	74
3	Tailandia	69
4	Filipinas	66
5	China	63
6	Malasia	63

Tras ellos, Tailandia, Filipinas y Malasia acompañan a China para cerrar los primeros puestos.

La clave del éxito de estos países está en el equilibrio entre sociedades donde, por motivos culturales y religiosos, impera el bienestar (tasas de suicidios muy bajas, por ejemplo) y al mismo tiempo economías de un rápido crecimiento y que se han adaptado a los tiempos de la globalización.

Todos los países del TOP 6 del Este de Asia superan en el IDSE a los países europeos. Como se observa en las siguientes tablas, los países que forman la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) son potentes tanto en la dimensión social del desarrollo como en la dimensión económica.

Reciben grandes volúmenes de inversión extranjera directa, son productores de material de alta tecnología, tienen una gran densidad económica (por ser países con poca superficie), y además sus poblaciones viven más felices que las europeas.

Por todo ello, es lógico que un país como Indonesia supere en el IDSE a otro como España. Prácticamente gana en todas las variables que se consideran para componer el índice.

<b>ESPAÑA</b>			
DIMENSIÓN	INDICADOR	RESULTADO	Valoración
SOCIAL	Índice de Precios al Consumo	77,18	Media
	Tasa de suicidios	7,6	Media
	Usuarios Redes Sociales	22.900.000	Alta
	Índice Planeta Feliz	44,1	Media
ECONÓMICA	Crecimiento PIB (2000-2012)	1,8%	Baja
	Inversión Extranjera Directa	779.000 millones	Alta
	Densidad económica	2.615.000\$/km2	Alta
	Exportación de Alta Tecnología	7,0%	Media

Tabla 18. Valoración de los indicadores del IDSE para España

<b>INDONESIA</b>			
DIMENSIÓN	INDICADOR	RESULTADO	Valoración
SOCIAL	Índice de Precios al Consumo	39,0	Alta
	Tasa de suicidios	4,8	Alta
	Usuarios Redes Sociales	67.200.000	Alta
	Índice Planeta Feliz	55,5	Alta
ECONÓMICA	Crecimiento PIB (2000-2012)	5,3%	Alta
	Inversión Extranjera Directa	207.000 millones	Alta
	Densidad económica	461.000\$/km2	Media
	Exportación de Alta Tecnología	7,3%	Media

Tabla 19. Valoración de los indicadores del IDSE para Indonesia

### 5.1.3 África

El continente africano suele ser el gran olvidado de los indicadores tradicionales, y, si bien el IDSE ha dado protagonismo a algunos países de África, no ha conseguido el propósito de visualizar el potencial social y económico de este continente. Debido a problemas de escala de análisis (ver Apartado 3.2), no se ha podido reflejar el potencial económico de la región de los Grandes Lagos, o la importancia social que tiene la costa del Golfo de Guinea, uno de los espacios más poblados del mundo.

Aun así, manejando un nivel nacional, hemos conseguido que países como Nigeria, Egipto, Marruecos o Uganda aparezcan entre las economías con mayor potencial de desarrollo. En el IDSE una de las variables que más se potencia es la exportación de productos de alta tecnología, y sorprende comprobar que el 20,7% de las exportaciones de Uganda son, precisamente, de este tipo de productos. Ello le ha dado a este país una gran puntuación en la dimensión económica, y sin duda es un factor a tener en cuenta para el futuro desarrollo de Uganda.

Por otro lado, el crecimiento demográfico de Nigeria le ha permitido superar a Sudáfrica como primera economía africana, con un crecimiento medio del PIB del 6,4% (seis veces más rápido que España en el periodo 2000-2012).

Los países árabes del norte de África siempre han mostrado datos más positivos en el IDH, el PIB y cualquier indicador tradicional. Con el IDSE ocurre lo mismo. Marruecos, Túnez, Libia o Egipto consiguen buenas puntuaciones en este índice.

		IDSE
1	Egipto	59
2	Nigeria	57
3	Marruecos	51
4	Uganda	51
5	Kenia	49
6	Sudáfrica	42

## 5.2. Análisis de robustez

Una vez repasado brevemente los resultados del IDSE, debemos comprobar si el nuevo indicador propuesto cumple los objetivos que nos habíamos marcado en el *Apartado 3.1 - ¿Qué se quiere reflejar?*, donde especificábamos dos objetivos:

- Reflejar otros tipos de economías (economía alternativa, sostenible, ecológica, del decrecimiento... etc.)
- Reflejar otros temas (medio ambiente, TICs, uso de las redes sociales...)

Podemos asegurar que hemos cumplido los objetivos, puesto que para la composición del IDSE se han tenido muy en cuenta *otros temas* para medir el desarrollo, como la alta tecnología o las redes sociales o los suicidios, y también otros tipos de economía, como la consideración de la huella ecológica, la valoración positiva de un coste de vida bajo... etc.

Sobre si el IDSE ha conseguido reflejar de forma correcta estos factores, también consideramos que han sido satisfactorios los resultados obtenidos, pues al compararlos con los datos que aportan otros indicadores, observamos claros cambios en la forma de medir los grados de desarrollo de cada país.

Como ejemplo, sirva la comparación de la Tabla 19, en la que se confirma cómo el IDSE consigue cambiar las categorías en las que se inscribe cada país. En este caso, Finlandia aparenta tener un mayor grado de desarrollo social y económico que Tailandia, puesto que tiene un IDH Muy Alto, mientras que el país asiático tiene un IDH Medio. En última instancia, la aportación del IDSE viene a ser el cambio de categorías de los países en el grado de desarrollo. Como se observa, las puntuaciones del IDSE reflejan todo lo contrario para este caso: Tailandia tiene un IDSE Muy Alto y Finlandia un IDSE Medio.

Indicador	FINLANDIA		TAILANDIA	
	IDH	IDSE	IDH	IDSE
Puntuación	0.89	43	0.68	69
Categoría	Muy Alto	Medio	Medio	Muy Alto

Tabla 20. Comparación de resultados en el IDH y en el IDSE para dos países distintos

¿Por qué ocurre esto? Todo depende de las variables que se consideren oportunas para medir el desarrollo. Finlandia tiene mucha educación, muchos médicos por habitante, sufre poca contaminación... pero tiene una alta tasa de suicidios y una alta tasa de armas de fuego por habitante. Tailandia no tiene un gran PIB per capita, y atendiendo al IDH parecería que es un país muy poco desarrollado. Y lo es, según la concepción del desarrollo de la óptica occidental, pero los resultados del IDSE arrojan que es un país con un alto desarrollo social y económico.

Los datos (a parte del IDSE) evidencian que Tailandia tiene una economía que no es no excesivamente grande, pero que es suficiente. Además, la calidad de vida es muy alta, el daño al medio ambiente mínimo, el coste de la vida es bajo y el índice de felicidad es mucho más alto que en Finlandia. Un ejemplo revelador para el caso: en Tailandia la tasa de suicidios es de 9 por cada 100.000 habitantes, en Finlandia es casi el doble, 16. Esta información, aunque no sea de forma convencional, nos dice mucho sobre la dimensión social de un país.

## 5.2.1 Los ‘ganadores’ del IDSE, economías emergentes

A la vista de los resultados del IDSE, podemos concluir que los países mejor puntuados coinciden con los denominados *países emergentes* (y no es fruto de la casualidad). Tomando como ejemplo los informes del BBVA Research sobre los países que liberarán la economía mundial en el futuro próximo y haciendo caso a lo que el economista Jim O’Neill adelantaba en su libro *El mapa del crecimiento* (2011) observamos que, efectivamente, hay una serie de países que todos los indicadores (también el IDSE) señalan como *especiales*.

Como apuntan los estudios macroeconómicos, varios países que hace pocas décadas eran subdesarrollados se están acercando, e incluso adelantando, a los países centrales. Por ejemplo, Malasia o Chile ya son economías más competitivas en el mundo global actual que España o Italia (ver Fig.9). Según los análisis del BBVA Research, los países emergentes son China, India, Rusia, Brasil, México, Corea del Sur, Indonesia, Egipto, Taiwán y Turquía. Los economistas han llamado a estos países ‘EAGLEs’, acrónimo de *Emerging and Growth-Leading Economies*.

De acuerdo con las previsiones del BBVA Research, el incremento mundial del PIB en la década 2010-2020 será de 41 billones de dólares. La participación de los EAGLEs será ligeramente superior al 50%, mientras que la cuota del G7 solo alcanzará el 14%. Es decir, países que hace poco eran periféricos van a liderar el desarrollo económico mundial.

### PIB per cápita e Índice Global de Competitividad en economías seleccionadas

Fuente: BBVA Research, WEF

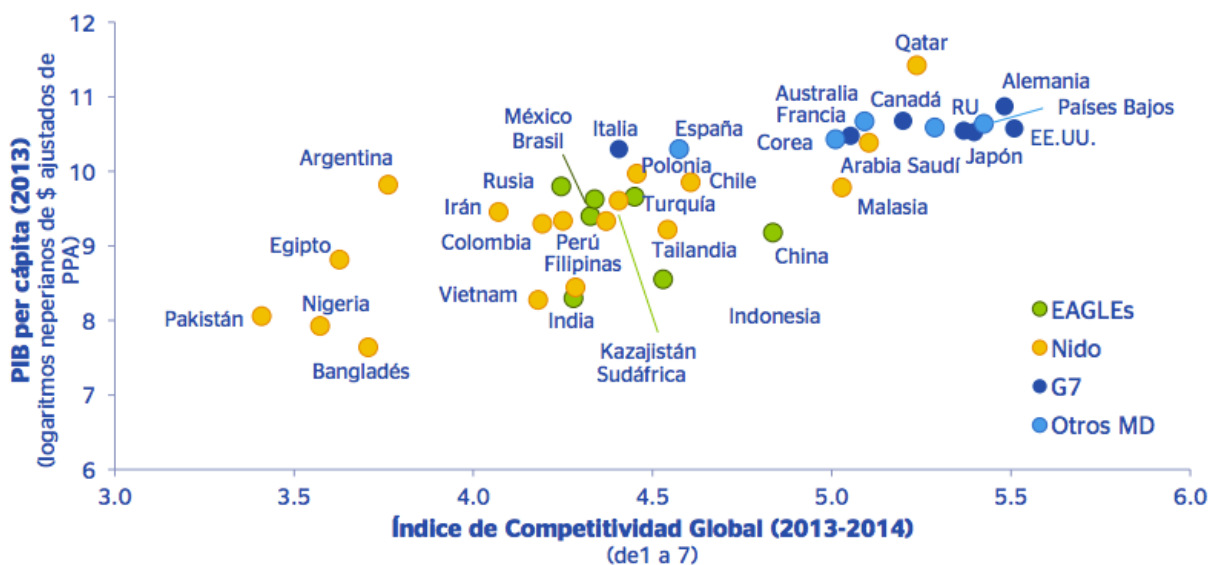


Figura 9 - PIB per capita e Índice Global de Competitividad (Fuente: BBVA Research, 2014)

Si nos fijamos en los estudios de Goldman Sachs y de Jim O’Neill, quien ya acertó en el año 2001 cuando vaticinó que los BRICs (Brasil, Rusia, India y China) liderarían el crecimiento de la década 2000-2010, para el futuro próximo también apuntan a los mismos países que el BBVA y que el IDSE.

En un informe de 2005, Jim O’Neill presentó los Next Eleven (N-11), los "próximos once", que en este caso hacía referencia a Bangladesh, Corea del Sur, Egipto, Filipinas, Indonesia, Irán, México, Nigeria, Pakistán, Turquía y Vietnam.

En la siguiente tabla se resumen los países que, según cada estudio, tienen mayores posibilidades, por sus características socioeconómicas, para desarrollarse a una velocidad especialmente rápida.

EAGLEs	N-11	TOP 13 IDSE
China	Bangladesh	India
India	Filipinas	Indonesia
Rusia	Irán	Colombia
Brasil	Nigeria	México
México	México	Tailandia
Corea del Sur	Corea del Sur	Filipinas
Indonesia	Indonesia	Brasil
Egipto	Egipto	Argentina
Taiwán	Vietnam	China
Turquía	Turquía	Malasia
	Pakistán	Chile
		Bangladesh
		Turquía

Tabla 21. Países emergentes según distintos estudios

Los resultados del IDSE se pueden confirmar como acertados, al menos en lo que se refiere a la consideración de una serie de países con un gran potencial de desarrollo que los indicadores tradicionales no han sabido reflejar. Estos países en los que varios estudios y el IDSE coinciden son periféricos, y aunque siguen arrastrando problemas típicos de países en desarrollo, no se puede obviar su gran aportación al crecimiento económico y su rápida inserción en el progreso social. Por ello, era necesario que surgiera un indicador alternativo que reflejara y valorara a estos países que, en pocos años, superarán definitivamente a muchas economías del llamado ‘mundo desarrollado’.

---

## 6. Conclusiones

La medida del desarrollo es un ejercicio en el que se mezclan los métodos científicos con la profesionalidad y la subjetividad. Es inevitable considerarlo así, y más teniendo en cuenta que no hay unanimidad en determinar qué es el desarrollo.

Según de qué concepto de desarrollo se parta, la medición del mismo será muy diferente. Como se ha apuntado en la introducción del presente trabajo, a lo largo del S.XX se fue aceptando la visión economicista del desarrollo desde una óptica exclusivamente occidental, y aun hoy en día muchos siguen manteniendo que el desarrollo equivale al crecimiento económico.

Frente a esa visión, desde hace unos años han ido apareciendo nuevas teorías y nuevas formas de entender el desarrollo, que apuntan en la dirección hacia un cambio de mentalidad: hay mucho más allá de la economía. No se puede pretender conocer (ni etiquetar) a un país analizando su renta per capita o la cantidad de automóviles que consume. El desarrollo es algo más que un dato sobre el PIB.

Con el objetivo de incorporar otras concepciones del desarrollo y utilizar distintas variables para describirlo, con el IDSE hemos propuesto una medida alternativa. No es perfecta, ni mucho menos. Y es susceptible de varios cambios (en la elección de indicadores, en la ponderación de los mismos, en la valoración de las categorías...). Una metodología que puede discutirse no nos impide, sin embargo, considerar interesante la propuesta hecha. Era necesario reflexionar y plantear nuevas maneras de cuantificar algo tan importante (y tan abstracto) como el desarrollo.

Con el Índice de Desarrollo Socioeconómico no se pretende establecer un nuevo indicador que sustituya a los tradicionales, sino experimentar sobre otras posibilidades a la hora de analizar los tipos de desarrollo. Porque *desarrollos* hay muchos. Tantos como países.

En un mundo tan diverso y heterogéneo como el actual no se puede medir el desarrollo de forma homogénea y con indicadores que, por cierto, han sido establecidos y son calculados por los países occidentales. Se deben plantear alternativas a la óptica occidental. El mundo es multi-polar, y no corresponde a Europa o a Estados Unidos liderar ningún tipo de análisis.

El análisis ha de contar con todos los actores del escenario internacional, porque, además, muchos de los que en el S.XX fueron actores secundarios cada vez tienen más protagonismo.

---

El segundo propósito del IDSE estaría relacionado precisamente con esta última cuestión: la aparición de nuevos protagonistas en los espacios periféricos merece ser atendida, y exige un cambio en la visión del mundo como un espacio polarizado entre un Centro desarrollado y una Periferia marginada del progreso.

El reequilibrio de poderes, el cambio en la geopolítica, las nuevas relaciones internacionales y la expansión de la globalización económica son factores que han propiciado lo que hemos comentado en la parte final de este trabajo: hay países que hace unos años se consideraban subdesarrollados y que hoy son el centro de atención de inversores, economistas y políticos.

Así, el IDSE, además de reflejar nuevas temáticas (como la consideración del número de usuarios de redes sociales como un indicador del desarrollo social) y de apoyar concepciones de economías alternativas, nace con el objetivo de rescatar de la Periferia del mundo a todos aquellos países que los índices convencionales no han sabido valorar.

A lo largo del trabajo se ha demostrado con varios ejemplos que hay muchos países que con el IDSE adquieren la importancia internacional que merecen, superando por méritos propios a otros que se dicen desarrollados. De nuevo, es un punto de fricción del que pueden surgir intensos debates y críticas, pero todo depende de la óptica con la que se midan las cosas y de lo que se entienda por *desarrollo*.

Sea como fuere, el Índice de Desarrollo Socioeconómico ha resultado ser:

- **Menos sesgado** que los indicadores tradicionales, puesto que beneficia a todos los países de la Periferia, y no deja a ninguno en situación de marginalidad.
- **Más complejo**, pues considera hasta ocho variables distintas que describen dos dimensiones básicas del desarrollo: la económica y la social.
- **Más actual**, porque maneja concepciones modernas del desarrollo, incluyendo temáticas propias del S.XXI, como las nuevas tecnologías, y también variables que miden temas relacionados con el medio ambiente.
- **Revelador de contrastes distintos**, porque realza cualidades de la Periferia y describe posibles debilidades de los países del Centro.
- **Atenuador de diferencias**, deja patente que hay varios tipos de desigualdades y que no es tanta la brecha entre el Centro y la Periferia.
- **Descriptor de la realidad económica del S.XXI**, ya que, a diferencia de otros indicadores, pone de relevancia el ascenso del Sur, la aparición de países emergentes que ya superan en varios indicadores a países del Centro.



---

Por todo lo señalado, consideramos que el IDSE aporta suficientes cosas como para dedicar una reflexión sobre las formas de medir el desarrollo. Aunque sabemos, recordando que el presente es un trabajo de fin de grado, que no se ha aportado un indicador con toda su potencialidad, la voluntad del autor es seguir trabajando en la elaboración de índices alternativos, perfeccionando el propuesto IDSE y buscando información más desagregada para alcanzar el máximo potencial que puede tener un indicador de estas características.

Este trabajo ha servido al autor no sólo para presentar un proyecto de fin de grado con el que concluir sus estudios universitarios, sino para iniciar un proceso de investigación sobre la cuantificación del desarrollo que le llevará a dedicar más tiempo al estudio de todo lo presentado en este ensayo. Porque analizar las formas de desarrollo de las sociedades y los territorios es una de las mejores maneras de ejercer como geógrafo.

---

## 7. Bibliografía

Listado de libros y artículos consultados:

HAGGET, P. (2001) *Geography, a global synthesis*

DICKEN, P. (2011) *Global shift*

SMITH, N. (2006) *La geografía del desarrollo desigual*

DOMÍNGUEZ, R. (2008) *Medir mejor para un desarrollo sostenible*

SMITH, A. (1776) *La riqueza de las naciones*

PIKETTY, T. (2013) *El capital en el S.XXI*

O'NEILL, J. (2011) *El mapa del crecimiento*

COLMÁN, H. (2012) *El rebalanceo del crecimiento mundial*

STEINBERG, F. (2011) *¿Se está reconfigurando el orden económico mundial?*

TAPIA, J.A (1995) *Algunas ideas críticas sobre el Índice de Desarrollo Humano*

OLIER, E. (2012) *Geoeconomía: las claves de la economía global*

PUYOL, R. (1990) *Geografía Humana*

DENIS, J.P (2012) *El Atlas de las mundializaciones*

GREINER, A. (2011) *Visualizing Human Geography*

HEREDIA, A. (2013) *La medición del desarrollo humano: un análisis crítico*

DOMÍNGUEZ, R. (2009) *El excesivo peso de la dimensión económica en el IDH*

ZOELLICK, R. (2009) *Informe Desarrollo Mundial: una nueva geografía económica*

---

## 8. Índice de figuras

**Figura 1** - Limitaciones al desarrollo económico (pág. 8)

Figura 2 - Modelo *Spread-Backwash* de Gunnar Myrdal (pág. 10)

Figura 3 - Web del Banco Mundial con el mapa del PIB per capita (pág. 13)

Figura 4 - Características de la economía tradicional y la alternativa (pág. 20)

Figura 5 - Clasificación de los indicadores del desarrollo (pág. 22)

Figura 6 - Densidad económica en Estados Unidos (pág. 24)

Figura 7 - Web del Banco Mundial con las exportaciones de tecnología (pág. 34)

Figura 8 - Diagrama de dispersión del IDSE (pág. 45)

Figura 9 - PIB per capita e Índice Global de Competitividad (pág. 53)

**Mapa 1** - Cartograma del mundo (pág. 4)

Mapa 2 - La dimensión Norte-Sur de los contrastes Centro-Periferia (pág. 15)

Mapa 3 - PIB per capita (pág. 16)

Mapa 4 - Índice de Desarrollo Humano (pág. 16)

Mapa 5 - Densidad del PIB (pág. 26)

Mapa 6 - Crecimiento medio del PIB (pág. 27)

Mapa 7 - Usuarios de redes sociales mensuales por región (pág. 32)

Mapa 8 - Países clasificados según su IDSE (pág. 47)

**Tabla 1** - Países más desarrollados en función de distintos indicadores (pág. 12)

Tabla 2 - Indicadores que conforman el IDSE (pág. 25)

Tabla 3 - Crecimiento medio del PIB 2000-2012 (pág. 28)

Tabla 4 - Índice de Precios al Consumidor (pág. 29)

Tabla 5 - Tasa de suicidios por cada 100.000 habitantes (pág. 30)

Tabla 6 - Índice Planeta Feliz (pág. 31)

Tabla 7 - Peso asignado a cada indicador para componer el IDSE (pág. 35)

Tabla 8 - Criterios para la ponderación de la dimensión social (pág. 36)

Tabla 9 - Criterios para la ponderación de la dimensión económica (pág. 38)

Tabla 10 - Filtro de la justicia (pág. 39)

Tabla 11 - Ejemplos para el filtro de la justicia (1) (pág. 40)

Tabla 12 - Ejemplos para el filtro de la justicia (2) (pág. 40)

Tabla 13 - Valores de los indicadores que conforman el IDSE (pág. 41)

Tabla 14 - Puntuación de los indicadores de la dimensión social (pág. 42)

Tabla 15 - Puntuación de los indicadores de la dimensión económica (pág. 43)

Tabla 16 - Cálculo del IDSE para países seleccionados (pág. 44)

Tabla 17 - Rangos del IDSE (pág. 47)

Tabla 18 y 19 - Valoración del IDSE para España e Indonesia (pág. 50)

Tabla 20 - Comparación de resultados del IDH y del IDSE (pág. 52)

# Anexos







Belgium	100.4	17.00	5.2	37.1	1.4	15,818,000	11,40	1,195	45.6	4780	1	1	1	1	2	1	2	1	3	3	2	3	2	4	8	3	2	10	3	9	6	12	19	30	49	
Bulgaria	49.9	12.30	3	34.1	3.8	459,000	7.70	52.2	15.4	104.4	2	1	1	1	2	2	2	3	2	3	3	2	3	2	4	8	3	2	10	3	9	6	8	23	26	49
El Salvador	53.05	8.00	1	58.9	1.9	1,134,000	0.00	8.6	0	25.8	2	2	1	3	1	3	1	3	1	1	1	1	1	1	1	8	6	2	15	3	9	2	4	31	18	49
Ethiopia	55.56	4.00	6	39.2	8.2	38,000	2.40	0	4.8	0	2	3	1	2	3	1	2	3	1	1	1	1	1	1	8	9	2	10	9	3	2	4	29	18	47	
France	100.21	14.70	29	46.5	1.3	4,755,000	25.40	110.3	76.2	3309	2	1	3	2	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	8	3	2	10	3	9	6	12	23	30	53	
Hungary	59.1	21.70	3	37.4	1.8	1,339,000	18.10	107	72.4	428	2	1	1	2	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	12	6	2	10	6	3	2	4	33	15	48	
Kenya	3.2	10.10	6	40	3.9	70,000	5.70	2.8	22.8	11.2	3	2	1	2	2	2	1	3	1	3	1	1	1	1	12	6	2	10	6	3	6	4	30	19	49	
Ukraine	45.6	19.80	5	37.6	4.3	292,000	6.30	54.4	6.3	54.4	2	1	1	2	3	1	2	3	1	2	1	1	1	1	8	3	2	10	9	3	4	4	23	20	43	
Bahrain	59.07	3.60	1	26.6	4.9	5,000,000	0.00	16.8	0	16.8	2	3	1	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	2	5	9	2	4	24	24	48	48	
Bolivia	40.9	4.00	3	43.6	3.9	25,000	9.20	8.8	36.8	35.2	2	3	1	2	2	1	3	1	3	1	1	1	1	1	8	9	2	10	6	3	6	4	29	19	48	
Burundi	32	4.00	0	30.5	3.1	89,000	0.00	0	0	0	3	3	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	2	10	6	3	2	4	33	15	48	
Denmark	114.8	11.30	4	36.6	0.8	7,314,000	14.20	146	28.4	292	1	2	1	2	2	1	3	3	3	3	3	3	3	3	4	6	2	10	3	9	6	12	22	30	52	
Djibuti	45	4.00	0.5	37.2	3.1	0	0.00	0.5	0	2	2	3	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	6	10	6	3	2	4	33	15	48	
Estonia	67.33	14.80	1	34.9	4.6	495,000	10.70	20.8	21.4	41.6	2	2	1	2	3	2	3	1	1	1	1	1	1	1	8	3	2	10	9	6	6	4	23	25	48	
Kuwait	74.8	1.80	1	27.1	5.1	10,280,000	0.00	5.2	0	10.4	2	3	1	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	2	5	9	9	2	4	24	24	48	
Malawi	34	4.00	0.5	42.5	2.8	36,000	0.00	0	0	0	3	3	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	10	6	3	2	4	37	15	52	
Portugal	69.3	11.50	5	38.7	0.5	2,304,000	4.10	121.6	4.1	121.6	2	2	1	2	1	3	1	1	2	1	2	1	2	1	8	6	2	10	3	9	2	8	26	22	48	
Qatar	75.2	4.00	1	25.2	12.6	16,571,000	0.00	32.1	0	32.1	2	3	1	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	2	5	9	2	4	24	24	48	48	
South Africa	48.5	15.40	9	28.2	3.5	315,000	5.50	143.3	5.5	143.3	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	4	9	4	15	6	6	2	4	32	18	50	
Venezuela	114.3	3.20	15	56.9	3.6	418,000	0.00	47.4	0	47.4	1	3	2	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	10	6	3	2	4	37	15	52	
Yemen	21	4.00	0.5	43	2.9	68,000	0.20	0	0.4	0	3	3	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	10	6	3	2	4	37	15	52	
Camboya	53.6	4.60	3	40.3	7.9	78,000	0.10	0	0.4	0	2	3	1	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	2	10	9	3	2	4	29	18	47	
Libya	52.1	4.00	4	40.8	4.3	0	0.00	16.8	0	33.6	2	3	1	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	2	10	9	3	2	4	29	18	47	
Sri Lanka	42.1	21.30	0.5	49.4	5.5	906,000	0.90	0	1.8	0	2	1	3	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	3	6	10	9	9	2	4	27	24	51	
Chad	22	4.00	0.5	24.7	1.0	10,000	0.00	0	0	0	3	3	3	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	5	9	3	2	4	32	18	50	
Croatia	69.4	19.70	3	40.6	2.1	1,047,000	9.90	36.08	9.9	36.08	2	1	1	2	2	3	2	1	2	3	2	1	1	1	8	3	2	10	6	9	4	4	23	23	46	
Latvia	65.6	20.80	1	34.9	4.4	440,000	9.80	14.1	9.8	14.1	2	3	1	2	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	8	3	2	10	6	4	4	4	23	23	46	
Mali	22	4.00	0.5	26	5.1	8,000	0.00	2.5	0	2.5	3	3	3	1	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	5	9	3	2	4	32	18	50	
Slovenia	75.3	21.80	2	40.2	2.3	2,239,000	6.20	16.9	18.6	50.7	2	1	1	2	2	3	3	1	1	1	1	1	1	1	8	3	2	10	6	9	6	4	23	25	48	
South Korea	87.5	28.10	29	23	4.3	11,307,000	26.20	152.3	26.2	152.3	1	1	3	1	3	3	2	2	4	3	6	5	9	9	12	9	6	5	9	6	8	18	32	50	50	
Greece	83.2	3.50	6	40.5	0.9	1,886,000	9.20	37.8	9.2	37.8	1	3	1	2	1	3	2	1	1	3	2	1	1	1	4	9	2	10	3	9	4	4	25	20	45	
Haiti	34	0.00	0.5	41.3	0.8	283,000	0.00	0.9	0	1.8	3	3	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	10	3	3	2	4	37	12	49	
Oman	56.1	7.00	0.5	32	4.9	252,000	3.40	0	3.4	0	2	2	3	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	6	6	10	9	3	2	4	30	18	48	
Tunisia	41.2	6.00	2	48.3	3.9	279,000	0.00	33.4	0	33.4	2	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	6	2	10	6	3	2	4	32	15	41	
Botswana	25	4.00	0.5	22.6	3.9	25,000	1.20	0	3.6	0	3	3	3	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	6	5	6	3	2	4	26	15	47	
Finland	103.8	16.00	27	42.7	1.9	731,000	8.50	138.7	8.5	138.7	1	1	1	2	1	3	2	2	4	3	2	10	3	9	12	9	6	5	9	6	8	18	32	50	50	
Georgia	46.22	4.30	0.5	46	6.1	226,000	2.40	10.5	9.6	42	1	3	3	2	3	1	2	1	2	3	1	2	1	4	9	6	10	9	3	4	4	29	20	49	49	
Malta	80.1	3.40	0.5	43.1	1.9	27,315,500	0.00	17.2	0	51.6	1	3	3	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	4	9	6	10	3	9	2	4	29	18	47	
Macedonia	44.1	4.00	0.5	28.3	2.5	374,000	0.00	4.2	0	12.6	2	3	3	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	6	5	6	6	2	4	28	18	46	
Montenegro	57.2	6.00	0.5	32	3.2	317,000	0.00	0	0	0	2	2	3	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	8	6	6	10	6	2	4	30	18	48	48	
Uruguay	77.3	16.50	3	39.3	3.1	283,000	9.30	17.7	18.6	35.4	2	1	2	2	2	1	3	1	1	3	1	1	1	1	8	3	2	10	6	3	6	4	23	19	42	
Zimbabwe	69.8	7.90.0.5		35.3	-2.5	25,000	5.90	0	23.6	0	2	2	3	2	1	1	3	1	1	3	1	1	1	1	8	6	6	10	3	3	6	4	30	16	46	
Belorussia	50.3	20.50	2	23	6.7	305,000	2.90	0	5.8	0	2	1	1	3	2	2	1	1	1	3	2	1	1	1	8	3	2	5	9	6	4	4	22	23	41	
Iceland	111.3	11.30	1	40.2	2.3	132,000	14.30	0	14.3	0	1	2	1	2	2	1	3	1	1	3	1	1	1	1	4	6	2	10	6	3	6	4	18	19	41	
Serbia	51.2	17.30	2	41.3	3.2	424,000	0.00	24.7	0	24.7	2	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	1	1	1	8	3	2	10	6	6	2	4	23	18	41	
Syria	42.4	0.10	1	47.1	4.5	0	0.00	0	0	0	2	3	1	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	9	2	10	9	3	2	4	29	18	47	
Buthán	34	16.20	0.2	51	8.6	46,000	0.00	0.6	0	1.8	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12	9	2	15	9	3	2	4	32	18	50		
Luxembourg	109.3	7.80	0.5	29	2.8	21,290,000	8.10	0	16.2	0	1	2	3	1	2	3	3	1	1	3	1	1	1	4	6	6	5	6	9	6	4	21	25	46	46	
Puerto Rico	76.5	7.40	0.5	43	0.0	11,442,600	0.00	0	0	0	2	2	3	2	1	3	1	1	1	3	1	1	1	1	8	6	6	10	3	9	2</					

## MAPA 1 - CARTOGRAMA DEL MUNDO

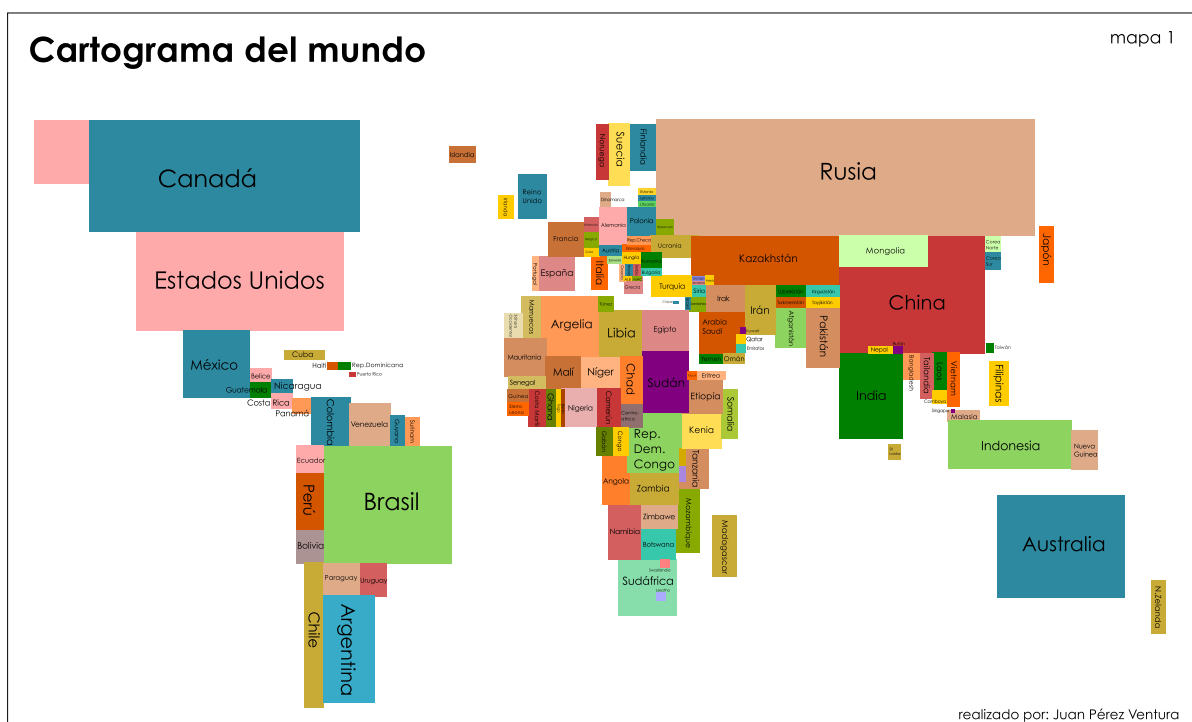
MAPA ORIGINAL:

AUTOR: Vector World Map Company, 2009



FUENTE: vectorworldmap.com

MAPA SIMPLIFICADO:





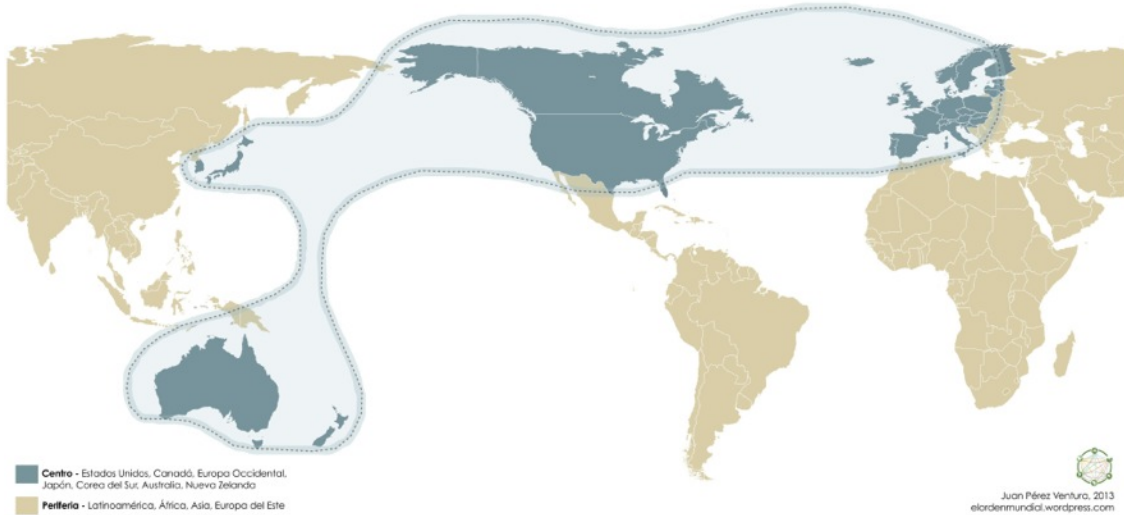
## MAPA 2 - MODELO SIMPLIFICADO DE LA DINÁMICA CENTRO-PERIFERIA

MAPA ORIGINAL:

Centro y Periferia a nivel mundial

1/5

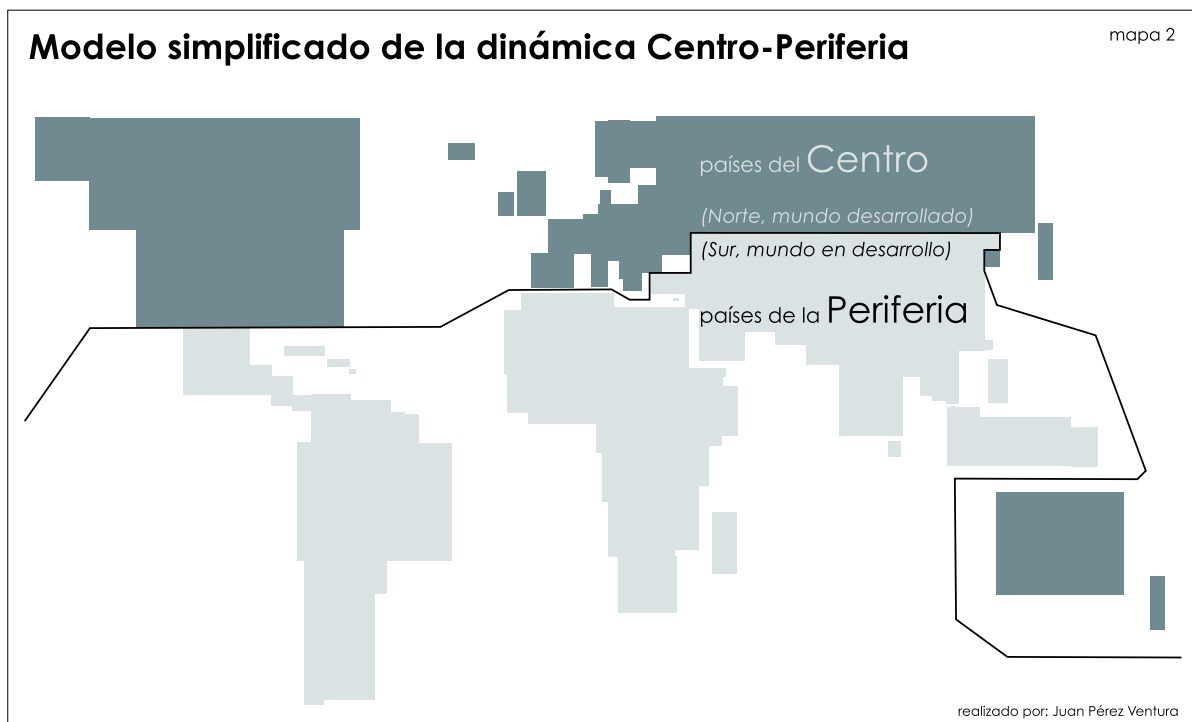
mapa 1 *División económica tradicional del mundo: Occidente y 'el resto'*



AUTOR: Juan Pérez Ventura, 2013

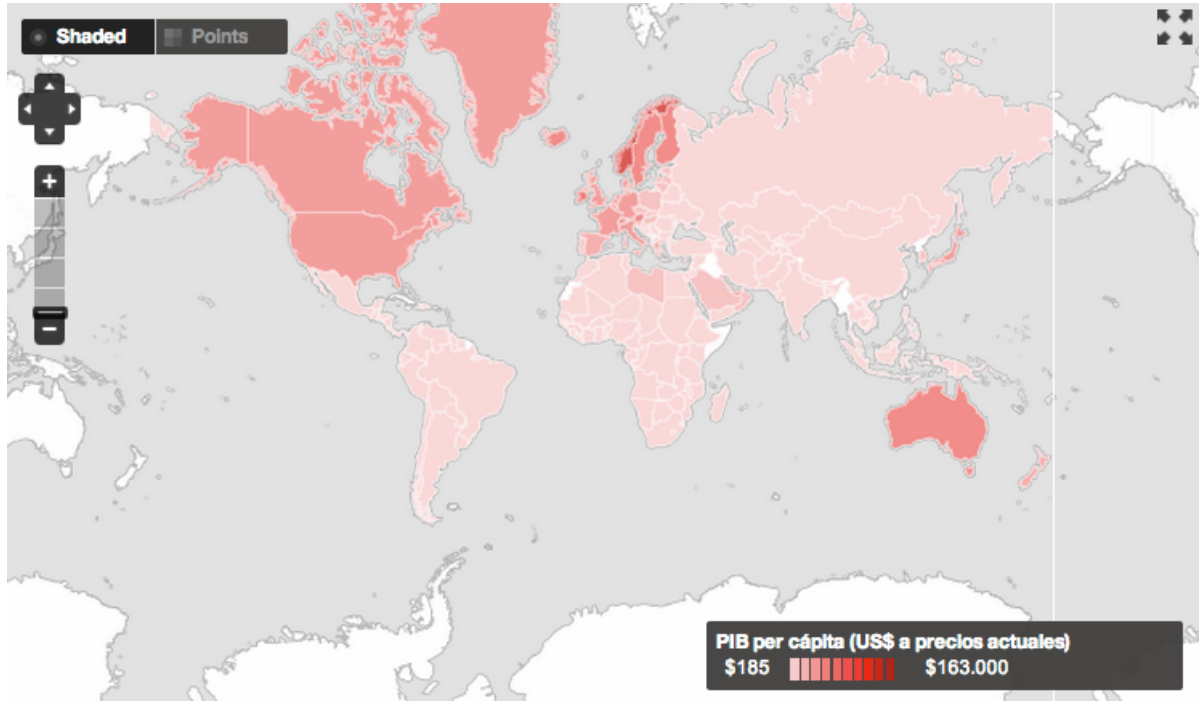
FUENTE: elordenmundial.com

MAPA SIMPLIFICADO:



### MAPA 3 - PIB PER CAPITA

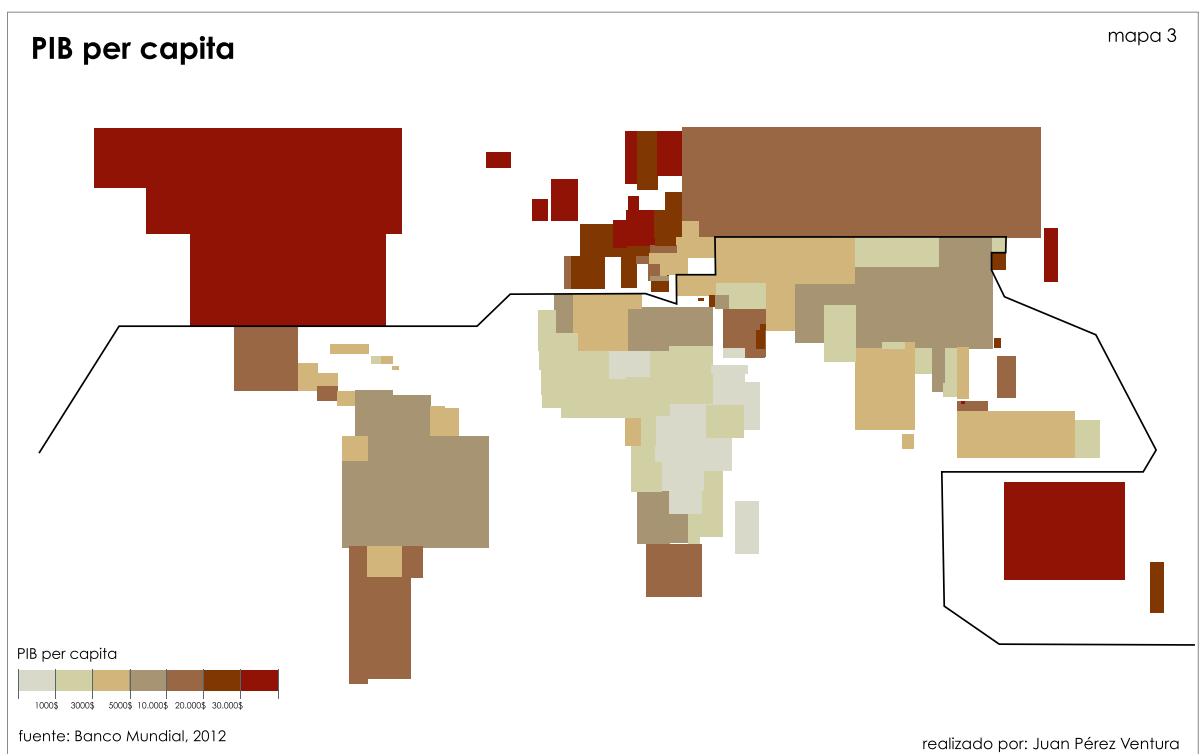
MAPA ORIGINAL:



AUTOR: Banco Mundial, 2013

FUENTE: [datos.bancomundial.org/indicador](http://datos.bancomundial.org/indicador)

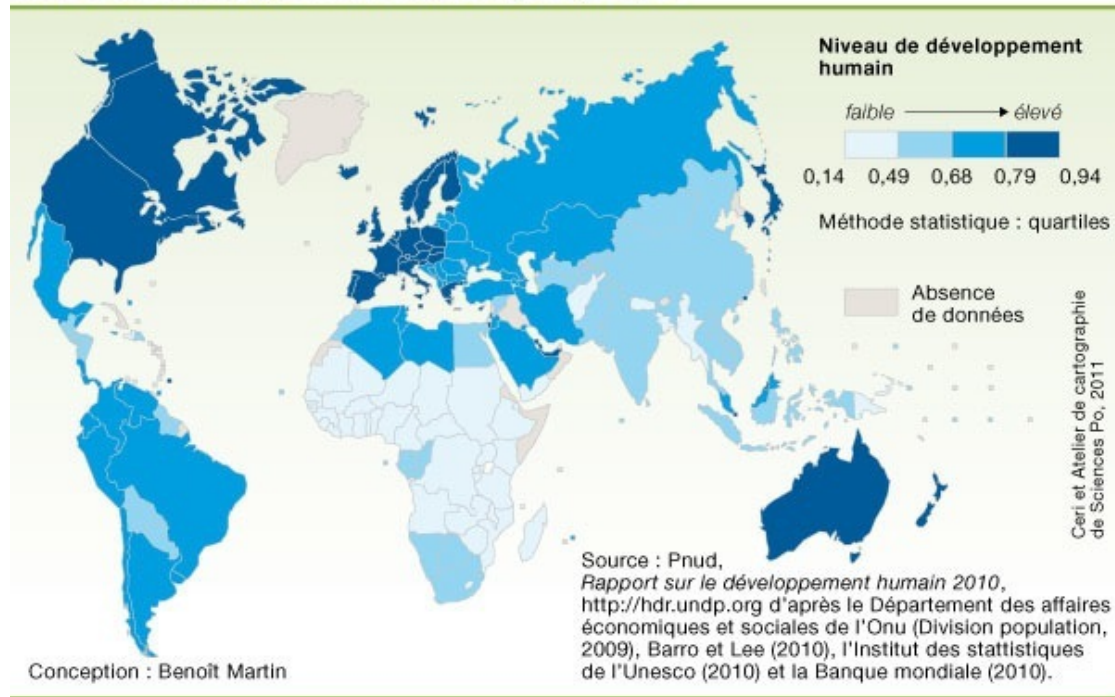
MAPA SIMPLIFICADO:



## MAPA 4 - ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

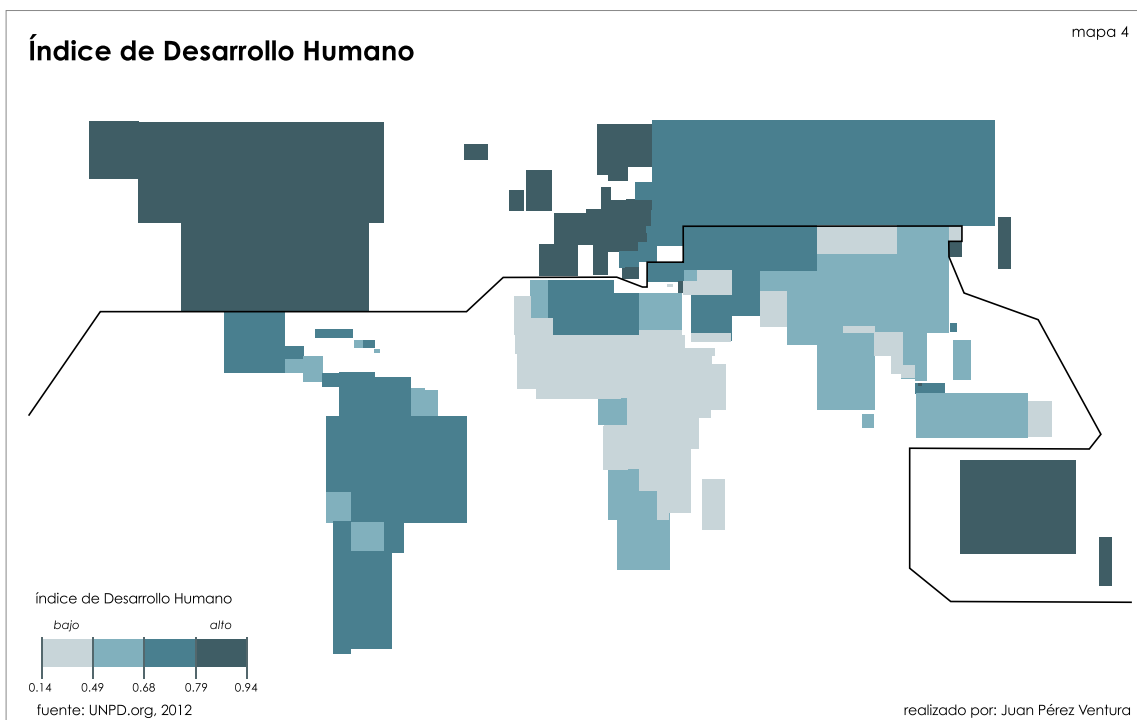
MAPA ORIGINAL:

### Indice de développement humain (IDH), 2010



AUTOR: Benoît Martin  
FUENTE: PNUD, 2010

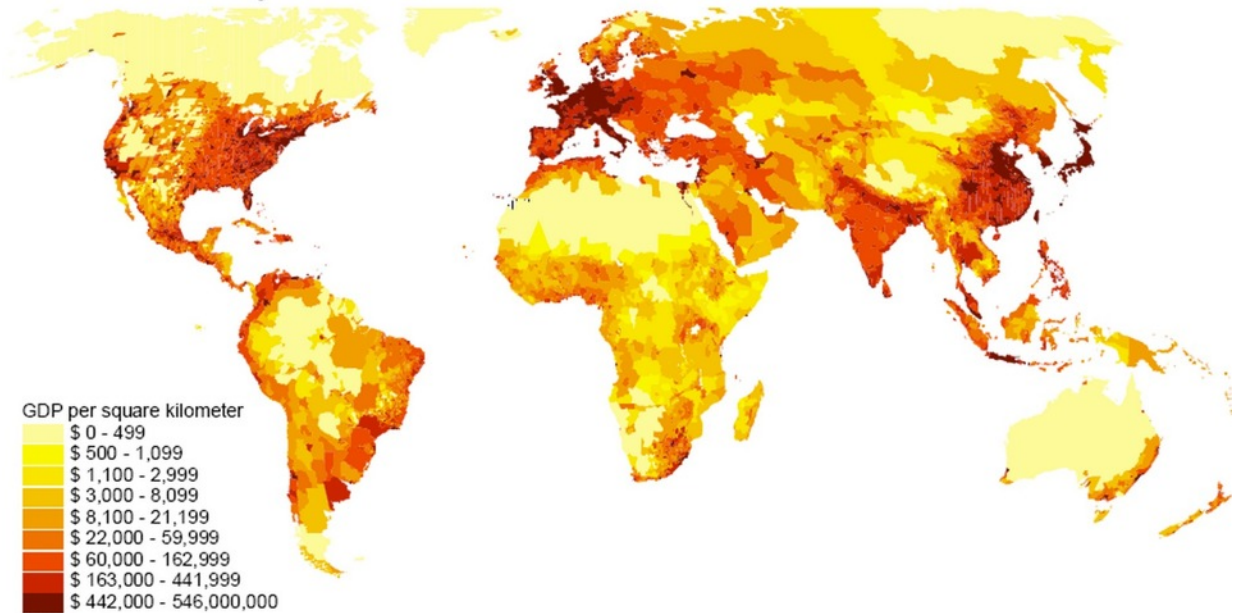
MAPA SIMPLIFICADO:



## MAPA 5 - DENSIDAD DEL PIB

MAPA ORIGINAL:

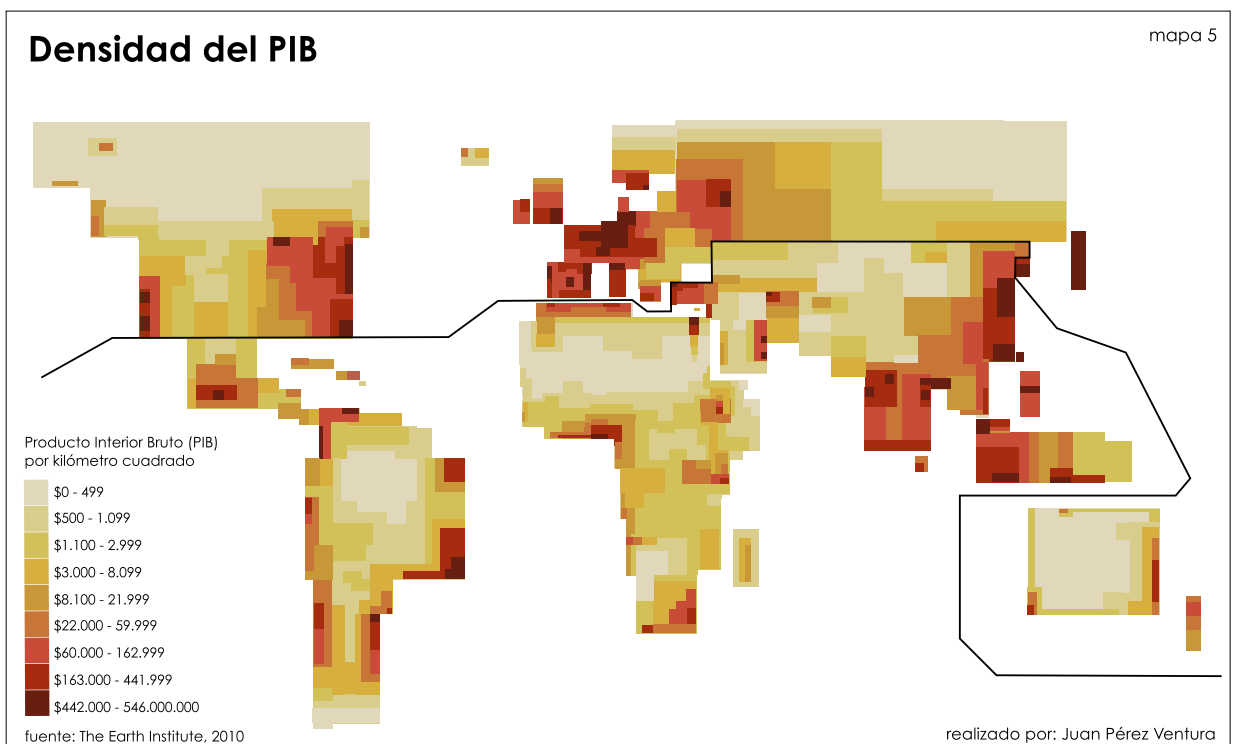
### GDP Density



AUTOR: Jeffrey Sachs, John Gallup, Andrew Mellinger

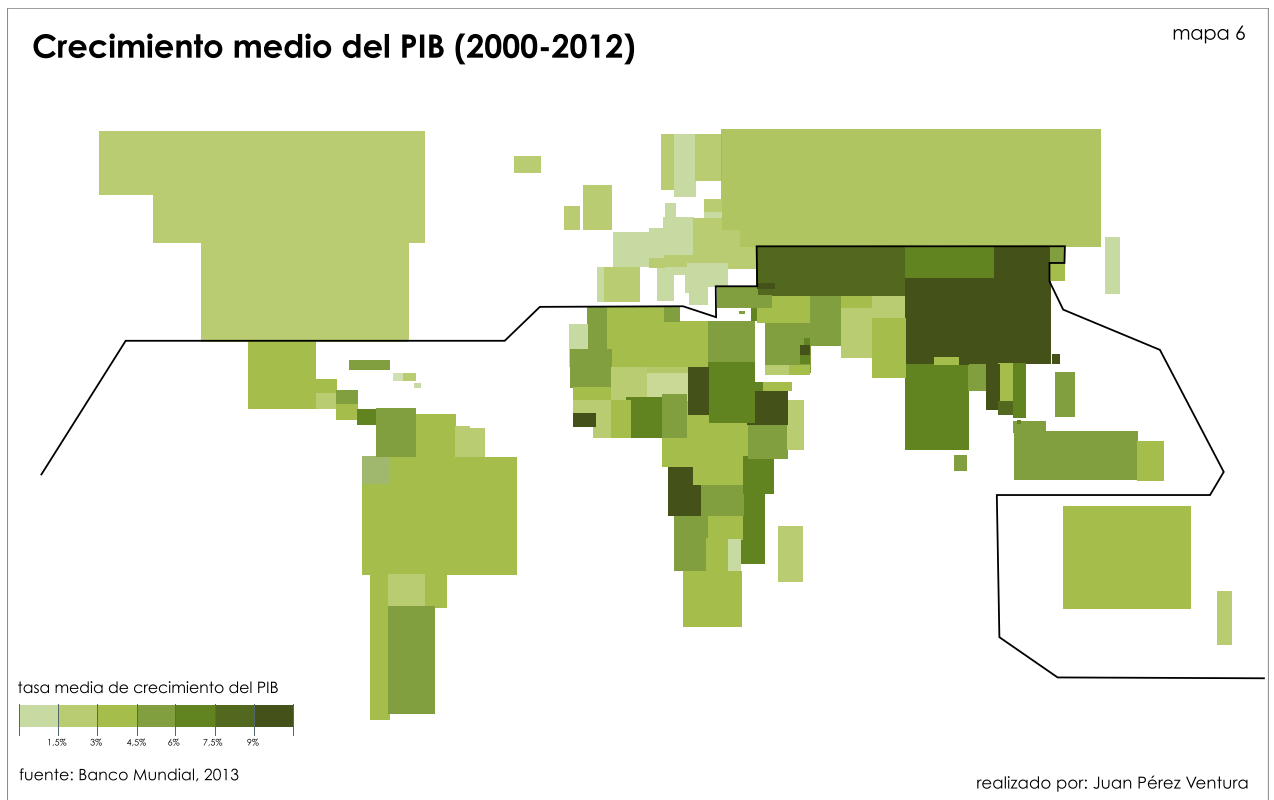
FUENTE: The Earth Institute, Columbia University

MAPA SIMPLIFICADO:



## MAPA 6 - CRECIMIENTO MEDIO DEL PIB

MAPA ORIGINAL:

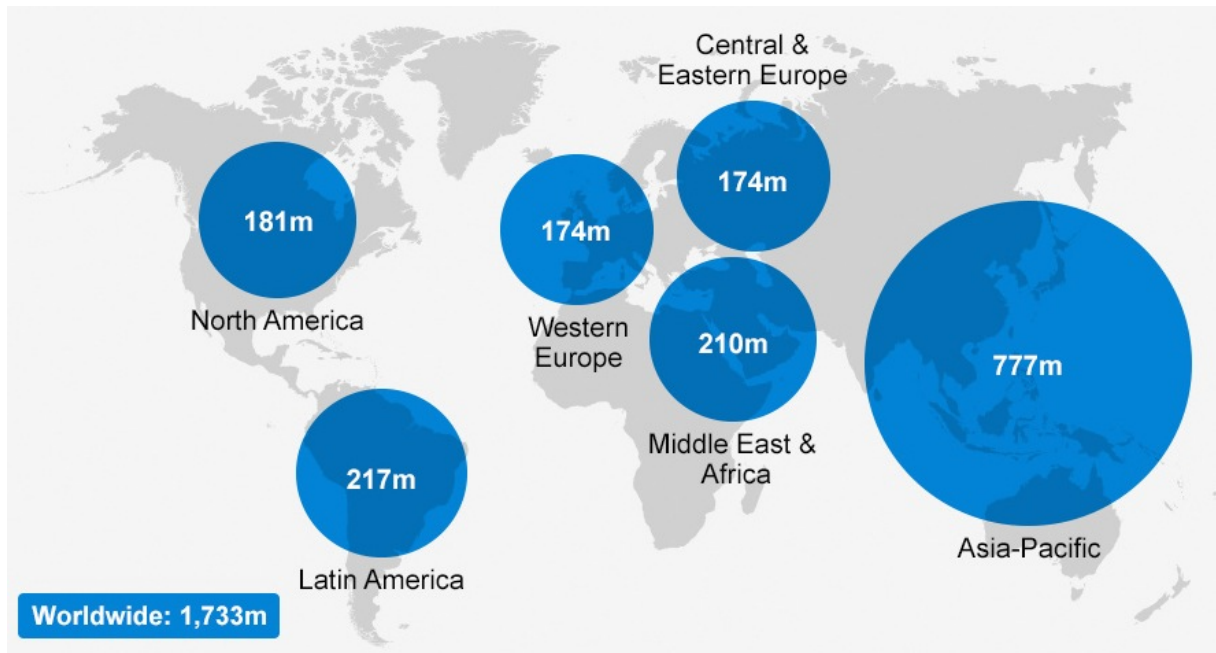


AUTOR: Juan Pérez Ventura

FUENTE: Banco Mundial, 2012

## MAPA 7 - NÚMERO DE TWEETS PUBLICADOS

MAPA ORIGINAL:



AUTOR: Statista.com

FUENTE: eMarketer, 2013

## MAPA 8 - PAÍSES SEGÚN SU IDSE

